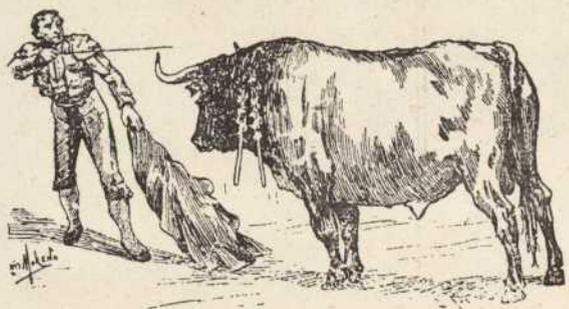


El Ruedo



5
PTS



Recuerdos

taurinos

de antaño

Enrique Cano, "Gavira"

— MATADOR DE TOROS —

COMO el hablar de «Gavira» pudiera dar lugar a confusiones, debemos consignar que ningún parentesco medió entre este diestro y el así apellidado natural de Carmona (Sevilla), que murió trágicamente en Madrid en suceso no relacionado con su profesión.

Enrique Cano Iriborne, «Gavira», nació en Cartagena (Murcia) el 9 de enero de 1893. Fueron sus padres Enrique Cano Jumilla y Josefa Iriborne Martínez.

Su afición al toreo tenía algún abolengo familiar, pues su padre, en su juventud, había hecho sus correrías como aficionado por las Plazas de la región levantina.

Enrique Cano comenzó a trabajar en el oficio de marmolista, que abandonó para dedicarse al toreo.

En el barco que conducía un capitán amigo se trasladó a Sevilla, y allí se arrojó al ruedo una tarde para torear un toro que había de estoquear Ricardo Torres, «Bombita».

Frecuentó las capeas en los pueblos andaluces y regresó a su tierra, tomando parte en cuantas corridas de esta clase se organizaban en su provincia.

En una becerrada de la Plaza de su pueblo salió herido el matador. Enrique Cano cogió los trastos y mató la res de un buena estocada.

En dicha Plaza vistió por vez primera el traje de luces el 1 de junio de 1913, estoqueando novillos de don Juan Gallardo en unión de José Marín, «Marinito».

También en la misma Plaza toreó varias novilladas alternando con el de su categoría Rafael Rubio, «Rodalito», gustando tanto la labor de los muchachos, que formaron bandos los aficionados, y de tal modo se apasionaron cada uno en defensa de su diestro, que tuvo

que intervenir la autoridad para evitar consecuencias desagradables.

La primera novillada con picadores la toreó en la misma Plaza el 14 de septiembre de 1913, lidiando ganado de Patricio Sanz, alternando con el citado «Rodalito» y Emilio Cortell, «Cortijano». Se presentó en Madrid el 7 de marzo de 1915, estoqueando reses de don Félix Gómez, de Colmenar, alternando con Pedro Carranza, «Algabeño II», y José Corzo, «Corzito». Este día se le vió muy decidido con el estoque en su primer toro, único que estoqueó, pues su segundo le cogió y causó lesiones que, aunque de escasa importancia, le impidieron continuar la lidia.

Su mejor temporada de novillero fué la de 1922, en que logró un gran éxito en Madrid y refrescó su cartel, llegando a 19 las corridas toreadas.

Tomó la alternativa en Cartagena el 22 de abril de 1923, cediéndole Nicanor Villalta el toro «Guitarrero», de don Felipe de Pablo Romero. Esta alternativa le fué confirmada en la Corte por Francisco Madrid el 17 de junio siguiente, cediéndole el primer toro, «Renegado», de Bañuelos.

Enrique Cano toreaba escaso número de corridas. Cuando salía a las Plazas lo hacía



Enrique Cano, «Gavira»

El malogrado diestro «Gavira» (X), acompañado de «Carnicerito», «Torerito de Málaga» y «Paradas», antes de hacer el paseo, durante un festival celebrado en Cartagena

desentrenado, y sus actuaciones se limitaban a cumplir, por lo que le olvidaban las empresas, viéndose precisado a seguir la lucha del diestro humilde y desvalido, del que sólo se acordaban los organizadores de fiestas cuando había ganado grande, duro y difícil de lidiar, con el que eran remotas las probabilidades de triunfo.

En el invierno de 1924-25 hizo un viaje a América, toreando con gran éxito en Lima y Caracas.

Siete corridas únicamente toreó en 1926, y era la primera que toreaba en 1927 cuando apareció en la Plaza madrileña el 3 de julio para estoquear toros de Pérez de la Concha, alternando con él Angel Navas, «Gallito de Zafra», y Manuel Alvarez, «el Andaluz», que tomaba la alternativa.

Salió en tercer lugar el toro «Saltador» (negro zaino), buen mozo y alto de cuerna.

Resultó tan manso que no lograron darle un solo puyazo, pues huía de los picadores, por lo que fué banderilleado con las de fuego, llegando a la muerte entero y descompuesto.

«Gavira» brindó al presidente y a un amigo que ocupaba un asiento de barrera, dirigiéndose al animal y comenzando a torear por bajo para ver si conseguía fijarlo un poco y que tomase la muleta.

En vista de que era inútil su trabajo, pues los peones, con sus movimientos y capotazos, ponían al toro cada vez en peores condiciones, se precipitó, y sin estar el animal en suerte entró a matar desde largo, pero recto, dando una superior estocada en todo lo alto. No cuidó de vaciar lo suficiente con la mano izquierda, y el toro le embrocó, volteándole, y resultando el infeliz lidiador con una enorme cornada en el bajo vientre. Enrique Cano se levantó rápidamente, pretendió andar y cayó desvanecido en brazos de las asistencias. Al ser conducido a la enfermería por el callejón de la barrera, inclinó la cabeza sobre el lado derecho, dejó caer inertes los brazos y entregó su alma al Redentor. Su muerte fué idéntica a la de Manuel García, «el Espartero», y de José Gómez, «Gallito».

En la enfermería se limitaron a certificar la defunción, siendo suspendida la corrida.

No hubo medio de impedir que la esposa del diestro se presentase en la enfermería de la Plaza; esta pobre mujer había perdido en menos de tres meses dos hijos y ahora su marido. La escena que se produjo fué desgarradora.

Enrique Cano era un diestro de tercera fila, que se defendía con el capote y la muleta, siendo su fuerte el estoquear, pues entraba recto y cogía buenas estocadas.

Al haber logrado trabajar más frecuentemente, lidiando otra clase de ganado, es seguro hubiese ocupado lugar más alto en su profesión.

RECORTES

Cada domingo

Sucedió...

La gran revista semanal del hogar y de la mujer.



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIII-Madrid, 13 de diciembre de 1956-N.º 651



* CADA SEMANA *

LOS QUE SE ANTICIPAN Y LOS QUE SE RETRASAN



El boceto «Impresión», cartel elegido para anuncio de las fiestas de San Fermín, en Pamplona, y del que es autor don Luis García Campos, de Bilbao (Foto Rafael)

Apenas, como quien dice, han desaparecido de vallas y carteleros los anuncios de festejos taurinos, y ya hay empresas que se anticipan a preparar sus organizaciones para la temporada que viene. Muchos van y vienen en estos días en gestiones de tira y afloja, ondeando ánimos y no comprometiéndose demasiado por si acaso llega a ser una realidad el propósito de cumplir cuanto está ordenado en orden a la firma y visado de los contratos.

Los organizadores de la famosa feria de San Fermín, en Pamplona, no se duermen, y ya, a estas fechas tan tempranas, han lanzado el grito de su cartel. En cuanto dependa de ellos nada les cogerá de sorpresa, y elegidas las ganaderías que han de enviar los toros —cuyos cerrados recorren en esta época de fríos— irán poco a poco perfilando las combinaciones de toreros; que siempre, como se sabe, son excelentes, porque en Pamplona conjugan con inteligencia

la presencia de los valores consagrados con las novedades del momento; con la de aquellos diestros que aspiran a colocarse y que los pamplonicos quieren juzgar con sus propios ojos. Que no se lo cuenten.

De aquí a los días de la Magdalena, en Castellón, o a los de las fallas de Valencia se publicarán numerosas noticias de ajustes, seguidas de otras tantas rectificaciones. Noticias que lanzan unos y otros, empresarios y apoderados, para ver si en el juego del

ganapierde los unos o los otros «pican». Es explicable que este sea el ambiente, ya que lo taurino, hoy por hoy, en España, se reduce a la celebración de festivales benéficos, que sirven a la vez que a una finalidad caritativa, de entrenamiento. Entrenamiento que antes hacían los toreros en la intimidad de las tientas y ahora lo hacen en público.

La atención del aficionado se prende ahora en las campañas de América. Por allá andan ahora, van y vienen —porque la aviación ha transformado el aspecto dilatado de los viajes— muchos toreros españoles. Unos con sus contratos ventajosos, bien resueltas las dificultades del traspaso de divisas; otros a la buena de Dios, a probar la fortuna que aquí no obtuvieron. A todos, sobra decirlo, les deseamos mucha suerte; mas de cuanto por aquellos países de habla hispana realicen poco nos ha de sorprender. Quienes aquí han acreditado su valor o su arte seguramente lo demostrarán allí, con mejor o peor éxito porque el triunfo depende de muchos factores y no es el menos importante la calidad del ganado que por aquellas lejanas tierras se lidia, y que por las noticias que poseemos no es excesivamente manejable.

La duda se nos aparece sobre aquellos cuyos merecimientos, según la frase castrense, «se les suponen». Y en punto a contraste, no hay, hoy por hoy, otro ni mejor fielato que la Plaza Monumental de Madrid; que no es la que da o quita únicamente, sino a la que se debe el más alto respeto, porque es la que, con absoluta objetividad, enjuicia los valores taurinos auténticos.

Entre los matadores de toros y novillos que durante la pasada temporada no torearon en las Ventas apenas hay uno o dos que no lo hubieran hecho, en una u otra ocasión, con anterioridad. Cuando no vinieron hay que suponer que a la Empresa no le interesó traerlos o, por el contrario, que la Empresa lo deseó y no convino a los interesados. En cualquier caso a estos diestros les faltará, por ahora, el marchamo definitivo. Y a los que de esa manera se retrasan habrá que esperarlos para «el examen de estado».

En eso, Pamplona, cuyo cartel de los «sanfermines» publicamos en esta página, siempre hace las cosas bien. Y a su tiempo. Junto a los consagrados, aquellos a quienes la afición de Pamplona no vio actuar. Eso de ver para creer no es mala cosa.

ESTAMPAS de la FIESTA

LA ALTERNATIVA



Durante la temporada de 1956 han abundado las alternativas. Posiblemente ha habido algún muchacho que ha pecado de impaciencia y ha cambiado de categoría demasiado alegremente. Hubo otros que han llegado al doctorado con títulos más que suficientes. La verdad es que la historia se repite y que siempre hubo casos de precipitación en esto de investirse de doctor en tauromaquia. Que Dios reparta suerte entre los toreros y dé a los que a todo aspiran ocasión de que sus deseos se cumplan.

Y ahora, a esperar que surjan en el próximo 1957 nuevas figuras en el escalafón de la novillería.

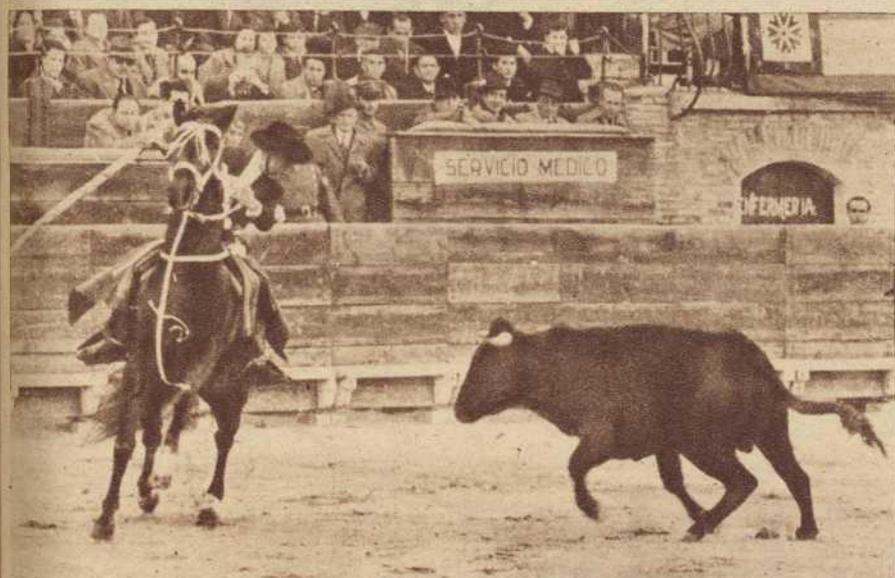
ANTONIO CAJERO *

El FESTIVAL TAURINO del SABADO en TOLEDO



El pasado sábado, día 8, se celebró en Toledo un festival a beneficio de la Navidad del Pobre, con una gran entrada

Actuaron el rejoneador Mariano Cristóbal y los matadores de toros Domingo Ortega, Carlos Corpas, Pepe Dominguín y Juan Bienvenida



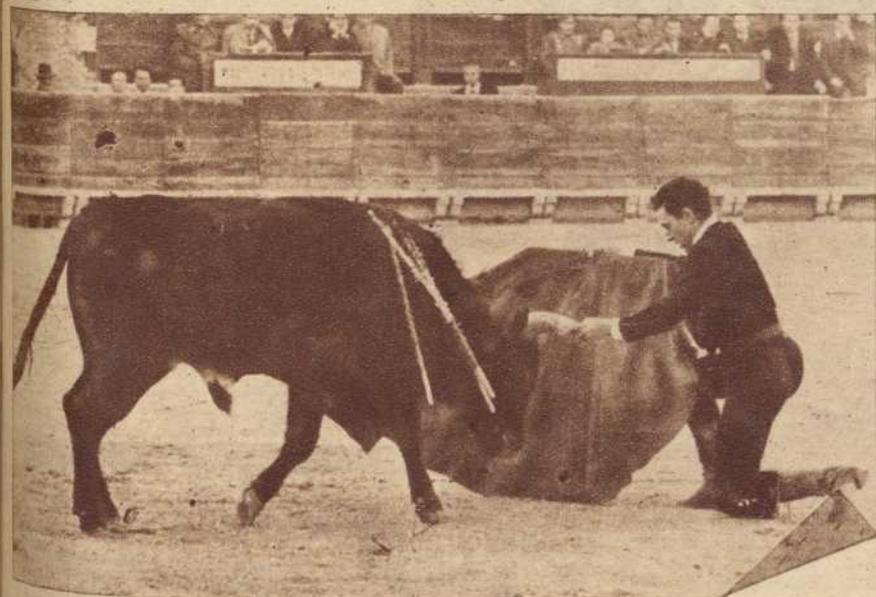
Mariano Cristóbal toreando a caballo para encelar al novillo antes de clavar el primer rejón. Cortó oreja



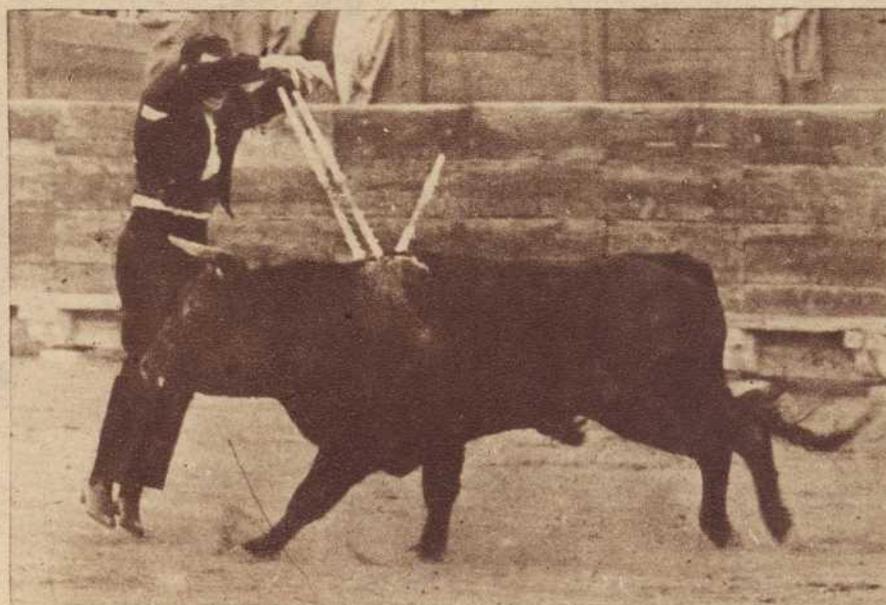
Pepe Dominguín, Juan Bienvenida, Carlos Corpas y Domingo Ortega, seguidos de las cuadrillas, hacen el pasello



Domingo Ortega, que cortó la oreja de su enemigo, parando la violenta embestida del primero



Pepe Dominguín no pudo hacer otra cosa que dominar y preparar al novillo para la muerte. Fué aplaudido



Carlos Corpas en un magnifico par de banderillas. Corpas cortó dos orejas y rabo y fué muy ovacionado (Fotos Martín)

MANOLO VAZQUEZ

TRIUNFA EN AMERICA
COMO TRIUNFO EN
ESPAÑA



**Es escultor del torero.
Es un pellizco de sal,
que siendo menudo, tiene
la planta de catedral.**

L
qu
lib
pre
cia
cor
má
bla
ca
lue
Hu
y
cuc
mú
en
tar
cor
dej
rre
ma
na
ció
art
a
te
pai
nio
da
dos
Or
Fra
/
los
cil
ta,
fin,
ma
mo
der
Tal
en
al
en
/
sen

gir
al
lar
den
cor
; E
tri
lle
; E
caj
mc
en
cíd
fat
de
tr
la
lle
en
te
ra:
de
na
va
tir
da
M
cu
da
lli

LUIS Carmena y Millán fué el gran bibliógrafo de nuestra Fiesta. Fué además escritor concienzudo, aunque no brillante. Sus artículos y sus libros se leen con agrado porque siempre suministran datos curiosos, noticias interesantes, razones expuestas con mesura, doctrinas acordes con el más depurado clasicismo. Carmena sabía mucho de toros. Vivió toda la época de «Lagartijo» y «Frascuolo». Y luego se entusiasmó con «Guerrita». Hubiera podido alcanzar a «Joselito» y a Belmonte, pero murió a los cincuenta y nueve años, en 1904. Su admiración por «Guerrita» dice mucho en favor del arte del torero cordobés, tan discutido en su tiempo, con tal encono y perseverancia, que le obligó a dejar los toros en el apogeo de su carrera, con sólo doce temporadas de matador de alternativa. Luis Carmena refleja la malquerencia de la afición con respecto a «Guerrita» en un artículo publicado en «Sol y Sombra» a principios del año 1899, precisamente el año que se retiró «Guerrita». Y para oponerse a ella consigna dos opiniones que reputa con razón autorizada: las de dos buenos toreros retirados. Uno, el banderillero Francisco Ortega, «Cuco», y otro, el picador Francisco Puerto.

Al «Cuco» Luis Carmena le vió en los ruedos, y dice de él que no es fácil olvidar aquella alegría, aquella vista, aquella precisión, aquel ángel, en fin, del «Cuco» para banderillar, formando admirable pareja con el finísimo Matías Muñiz, y ambos a las órdenes del espada Antonio Sánchez, «el Tato». ¡Qué entusiasmo despertaban en los aficionados por los años de 1860 al 66 y qué ovaciones se les tributaban en las corridas!

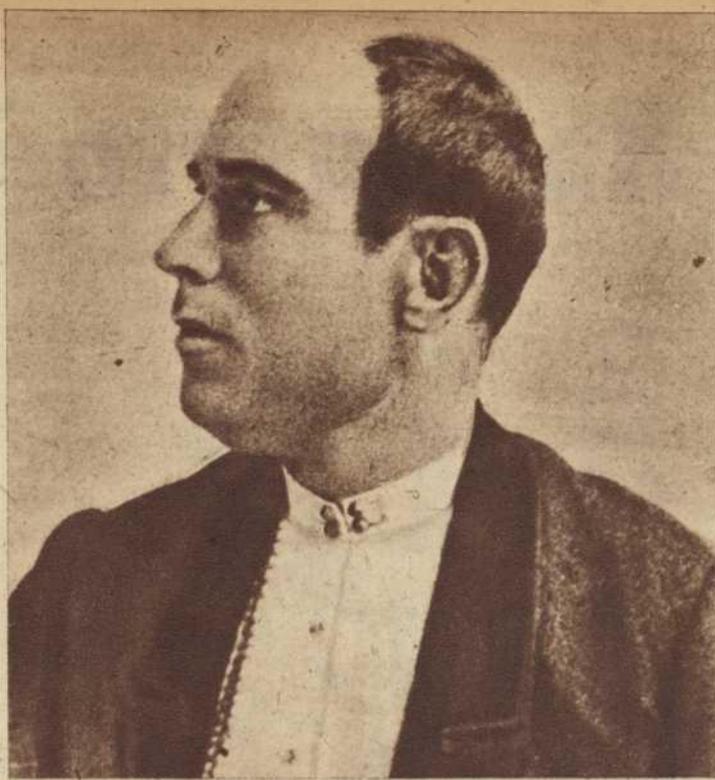
Aquí voy a hacer un paréntesis. La semana pasada publiqué en estas pá-



Francisco Ortega, «Cuco»

ginas un artículo en el que me refería al estado actual del segundo tercio, lamentándome de su lastimosa y evidéntisima decadencia. He aquí una confirmación de cuanto allí se decía. ¿Dónde están ahora esas ovaciones tributadas a una pareja de banderilleros a las órdenes de un espada? ¿Dónde están parecidos banderilleros capaces de provocar parecido entusiasmo? Es posible que existan, pero se encuentran anulados por la mecanización actual de la Fiesta, limitada a las faenas de muleta. Esto no me lo puede negar nadie. Y contra esto es contra lo que hay que ir para devolver a la Fiesta tanto encanto como se está llevando la trampa para sólo fijarse en la idolatría de figurillas toreramente enclenques, sólo capaces de florituras ridículas y efectuadas ante toritos de carril.

De Francisco Puerto escribe Carmena: «Hermano del también celebrado varilarguero Carlos, que sucumbió víctima de una tremenda cornada recibida en la Plaza del Puerto de Santa María, figuró en primera línea en las cuadrillas más notables, y su gallarda presencia, su habilidad como caballista, su maestría consumada para re-



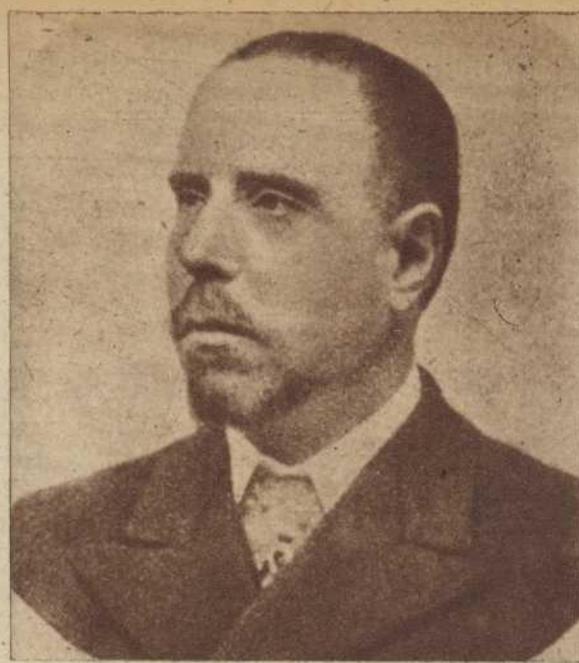
«Guerrita»

unirse con el toro y la pujanza para castigarlos y echárselos por delante hicieron que se le juzgara como el mejor de los diestros de a caballo que había en su época.»

Paréntesis al canto. ¡Gallarda presencia! ¡Habilidad de caballista! ¡Maestría consumada para reunirse con los toros! ¡Pujanza para castigarlos y echárselos por delante! Hermosura, no por trágica y cruel menos hermosa, de la suerte de varas, ¿dónde fuiste? Los tiempos son otros. Aquella suerte de varas no puede resucitar. La sensibilidad de los públicos de hoy la rechazaría. Bien. Admitamos el peto, pero el peto, no la coraza, un peto que preserve al caballo, más lo suficientemente ligero como en su comienzo fué, que no impida la realización clásica de la suerte de picar. Todo, menos la estúpida, la hipócrita crueldad de la de hoy, desprovista de arte y provista de falacia y de fealdad.

Por los últimos años del siglo XIX aún vivían el «Cuco» y Puerto. Y ambos solían asistir a las corridas de feria de Sevilla, donde vieron a «Guerrita». Y Carmena recoge sus opiniones. Puerto se expresaba así: «No se ha acabado en mí, a pesar de mis años (nació en 1819), el entusiasmo que siempre tuve por la Fiesta de toros. Lo que hay es que me cuesta trabajo ponerme en viaje, aun cuando, gracias a Dios, estoy bien de salud; y ya que ustedes me preguntan mi opinión sobre Rafael Guerra, a quien se considera hoy con razón como el torero más aventajado, les diré que yo he visto a lo mejor de mi época, y mi época fué de las más brillantes; trabajé con Manuel Domínguez, que era un coloso en la suerte de recibir; pertencí a la cuadrilla de José Redondo, que recibía tan bien como Manuel y era torero de más recursos; toreé con Montes, que era la inteligencia personificada; con Cayetano Sanz, que afinaba como pocos con la capa y con la muleta; con «Cúchares», que, menos clásico en su toreo, tenía especial habilidad para dominar a todas las reses; he visto luego al «Tato», al «Gordito», a «Lagartijo», a «Frascuolo», a «Currito», a todos los buenos toreros, en suma; pues bien, yo les digo a ustedes que más general y más largo que «Guerrita» toreando, siendo buen banderillero, buen matador y buen torero, desde Montes acá no he visto ninguno.»

«Vengo a la feria —decía el «Cuco»— para realizar mis compras de ganado (el «Cuco», cuando se retiró de los toros, se dedicó al negocio de carnes) y para ver torear a Guerra. Tengo la conciencia de que en mi tiempo llené con decoro mi puesto y fui has-



Carmena y Millán

EL PLANETA de los TOROS

Dos opiniones sobre «GUERRITA»

ta donde el primero. Hubo una temporada en que, deseando poner la raya más alta que nadie y queriendo corresponder a los aplausos del público, empecé a cambiar los terrenos a los toros. A las cinco o seis corridas tuve que desistir porque veía que alguno me iba a hacer pedazos. Este chico lo hace siempre que quiere sin ningún riesgo; quiebra, sesga, banderillea holgadamente por los dos lados y en todas partes; con la muleta es un maestro; en la brega, un león; se quita de delante los toros pronto y con estocadas grandes y buenas...; pues digo yo que es el mejor torero que he visto y por eso lo llevo aquí.» Y el «Cuco» se quitaba el sombrero, ancho, por supuesto, y en el forro aparecía cosido el retrato de «Guerrita».

Traslademos, por último, el comentario de Luis Carmena y Millán.

«¿Qué dirán a esto los pocos "inteligentes" que aún escatiman sus méritos al espada que en once años de alternativa ha toreado 809 corridas y ha matado, casi siempre con lucimiento, 2.137 toros, después de haber sido durante seis años excelente peón de lidia y banderillero? ¿Qué torero puede exhibir una hoja de servicios más brillante? Verdad es que ya, fuera de unos cuantos "sablístas", a quienes Guerra sabe despegarse con la misma habilidad que a los toros, no hay quien no reconozca al diestro cordobés como una de las más grandes figuras de la tauromaquia.»

¡Ay! Luis Carmena se dejaba llevar de la pasión. No eran ciertamente pocos los «inteligentes» que le escatimaban los méritos a «Guerrita». Esa su última temporada de 1899 estuvo llena de amarguras para el gran torero. Se indisponen por asuntos de entre bastidores con Mazzantini. Trascienden estas diferencias al público, que toma partido por don Luis, chillando a más y mejor a Rafael. Bronca inenarrable fué la que se promovió en la Plaza de Madrid el 16 de abril, motivada porque en una vara del picador de la cuadrilla de «Guerrita», Agustín Molina, metió medio metro de palo en el morrillo de un toro de Cámara, matándole. Y entonces, ¿qué ocurrió? Pues que llovieron los navajazos, los botellazos, los dictérios,

los silbidos, no contra Agustín Molina, sino contra Rafael Guerra.

Paréntesis inevitable. Hoy muy pocos toros mueren de un puyazo, pero hoy muchos llegan agonizantes a la muleta de resultados del palo que les introdujo alevosamente el picador, no como Agustín Molina, que seguramente lo hizo sin premeditación, y aparte de unos cuantos denuestos contra el causante, la gente jalea con frenesí las ridículas y afectadas florituras que el espada prodiga impunemente al desgraciado moribundo.

El 11 de junio «Guerrita» volvió a sufrir en Madrid trato tan injusto, que por la noche anunció a un amigo: «No toreo más en Madrid ni para el beneficio de María Santísima.» Y cumplió su palabra, pues al terminar su última corrida en la feria del Pilar se cortó la coleta de manera definitiva. Esta radical resolución fué consecuencia de las protestas que en bastantes ferias de las más importantes (Bilbao, San Sebastián, Salamanca, Valladolid) escuchó Rafael, casi todas tan injustas como las madrileñas.

De modo que Luis Carmena se equivocó. El gran torero no tenía ambiente. Se reconocía a duras penas su indudable maestría. Se la regateaban con esa saña de los públicos hacia todo aquel que una vez encumbrado por ellos mismos a lo más alto de la fama, desearios de molestarle, le zahieren de continuo, envidiosos de su fortuna. Y «Guerrita» fué demasiado altivo para sufrir humillaciones del rencor. Hizo bien. La opinión de la masa no cuenta. Esas dos opiniones de dos buenos conocedores del arte de torear son las que perduran.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Ha muerto VICENTE



Vicente Barrera, en la época de sus mayores triunfos como matador de alternativa

Barrera y Enrique Torres, os dos toreros valencianos que compitieron de novilleros, en el patio del cuartel del Regimiento de Mallorca



cerrada en Torrente, y asombró a los espectadores, porque, a lo que parecía, el toreo ya no tenía secretos para él. Su toreo no es el que los aficionados «puros» prefieren, pero sí alegre, colorista y espectacular. El 7 de septiembre de 1924 viste por primera vez el traje de luces —lila y negro— en la Plaza de Valencia. Hay un muchachito valenciano que tiene alborotada a la afición. Se llama el chico Ramón Siurana y se asegura que es el sucesor de Granero. La afición valenciana necesita un lidiador que reverdece los laureles de Manolo Granero, que el 7 de mayo de 1922 agostó «Pocapena», y cree que ese torero será Ramón Siurana. Se van a lidiar dos becerros y cuatro novillos de Concha y Sierra, los becerros para Barberá y Orengo y los novillos para Ramón Siurana, esperanza de la afición, y Vicente Barrera, nuevo en Valencia... y en el resto del mundo, excepción hecha de Torrente. Y, efectivamente, ocurrió lo de siempre: fueron a ver a Siurana y Barrera salió de la Plaza a hombros después de cortar cuatro orejas y descabellar sus dos novillos al primer golpe. Desde el primer momento convence a todos. El chico no tiene nada que aprender. Los preceptistas dicen que no torea «como mandan los cánones» —esos cánones que tan distintos son según sea diferente el color del cristal con que se mira—, pero ven en él al torero dominador y bullicioso cuajado ya siendo un niño; la masa, los aficionados sin adjetivos, le aclama y le tiene desde el mismo día de su presentación por su ídolo.

Torea 17 novilladas en 1925 y 32 en



Barrera era, sobre todo, un torero dominador; a su estilo, pero tan seguro como el que más

A primera hora de la noche del pasado martes falleció en Valencia el ex matador de toros Vicente Barrera.

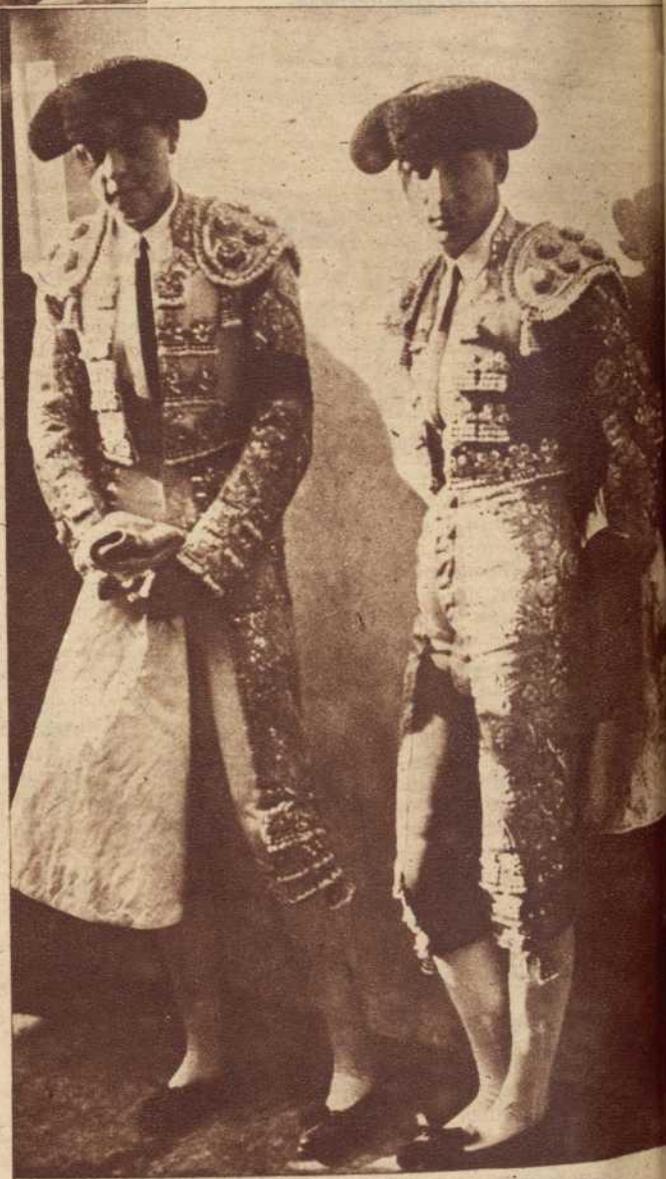
Estaba enfermo hacía varios meses, y últimamente había sufrido una grave recaída en su dolencia.

VICENTE Barrera Cambra nació en Valencia el día 24 de diciembre de 1908, en la casa número 117 de la calle de Cuarte.

A los ocho años quedó huérfano de padre. Este fué un negociante en carnes y ganados, que había procurado a los suyos un bienestar sólido. Vicente cursó la primera enseñanza con aprovechamiento, y apenas iniciados los estudios de la segunda se manifestó en él, vivísima, su afición por los toros. Tanto su madre como sus tíos José y Arturo Barrera se opusieron a los deseos del muchacho, pero no lograron otra cosa que hacer más firme la afición de Vicente, ya entonces resuelto de carácter. A menudo hacía escapadas a pueblos de la provincia para ver capeas y tomar parte en ellas, y en una de sus salidas llegó hasta Baeza.

Convencidos sus familiares de que nada lograrían con su oposición, decidieron ayudar al muchacho en sus afanes. Podía ocurrir que tras conocer Vicente las dificultades que ha de vencer quien pretenda llegar a ser buen torero, abandonara la práctica de tan arriesgada profesión y se lograba así lo que madre y tíos pretendían; pero, si por el contrario, Vicente persistía, ayudándole se le ponía en condiciones de adquirir la mayor suma posible de conocimientos, que era tanto como disminuir en todo lo posible los riesgos. Los tíos de Vicente tenían constantes relaciones comerciales con ganaderos andaluces, y, en consecuencia, le fué relativamente fácil al aspirante a torero asistir a tienditas y herraderos en fincas andaluzas.

Estuvo de corto toreó por primera vez el 15 de agosto de 1924 en una be-

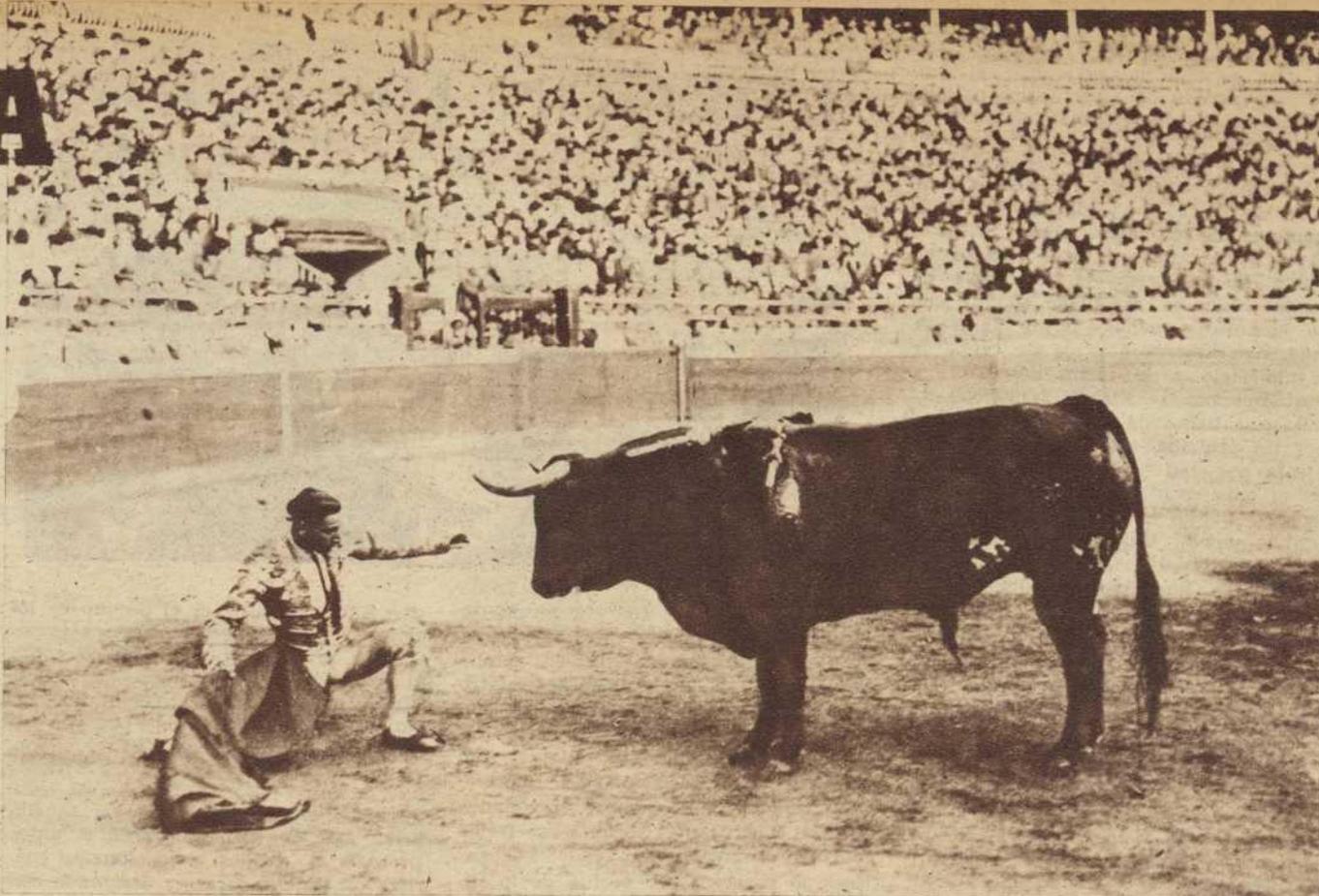


En 1935 Barrera anunció su retirada en una corrida que se celebró en Logroño. Aquí le vemos con Curro Caro en la Plaza riojana

BARRERA

1926. En esta última compite con su paisano Enrique Torres en la Plaza valenciana en no pocas funciones; pero Torres pierde terreno en tanto Barrera gana adeptos. El 25 de julio de este año de 1926 sufre una grave cogida, a consecuencia de la cual pierde veinte novilladas, en Linares.

El 14 de mayo de 1927 se presenta en Madrid alternando con Angel C. Carratalá y Carlos Sussoni en la lidia de seis novillos de Flores. El 25 de julio del mismo año 1927 torea tres novilladas: la primera, por la mañana, en San Fernando (Cádiz), con reses de Concha y Sierra; la segunda, por la tarde, en Sevilla, con reses de Antonio Flores; la tercera, por la noche, en Córdoba, y en las tres corta Barrera orejas y rabo. Siguió triunfando, con cortes de orejas y rabos, en Sevilla, Granada y Málaga; en ésta, fué cogido y resultó con una herida grave en el muslo derecho el 31 de julio. Toreó de nuevo, ya restablecido, el 11 de septiembre en Pegalajar (Jaén), y el 17 del mismo mes de dicho año 1927 Juan Belmonte le dió la alternativa en Valencia al cederle el toro «Romano», de la ganadería de Concha y Sierra y con José Belmonte como testigo. En aquella temporada sumó 16 corridas. En 1928 confirmó su alternativa en Madrid el 24 de mayo de manos de «Chicuelo», que le cedió el toro «Jardiner», de don Graciliano Pérez Tabernero —con «Cagancho» de segundo matador—, y fué el tercer espada del escalafón por número de corridas toreadas, pues sumó 63. En 1929 es el segundo espada español en orden al número de actuaciones, ya que torea 66 corridas. En 1930 pasa al tercer lugar y torea 69 tardes. Sigue el tercero en 1931 con 70 corridas. En 1932 torea 65 corridas, y de los 131 toros que mata corta orejas a 104 y rabos y patas en abundancia; es esta temporada la más lucida de Barrera y una de las más completas que tuvo torero alguno. En 1933 ocupa el segundo lugar con 63 corridas. En 1934, el tercero, con 57, y en 1935, después de torear 46 corridas, anuncia su retirada, en la que hace el número 47, el 22 de septiembre, en Logroño, alternando con Manuel Mejías, «Bienvenida», y Curro Caro, en la lidia de seis



Un adorno de Barrera en el ruedo de Bilbao, cuando en Bilbao se lidiaban toros... como el que se ve en la foto



Durante las corridas de la feria valenciana de 1944 Barrera fué cogido y herido de gravedad. Esta cogida cortó su temporada y le decidió a retirarse al año siguiente

toros de don Félix Moreno Ardanuy.

Al producirse nuestra Cruzada consiguió pasar a zona nacional y las circunstancias le obligaron a reanudar sus actividades taurinas, en las que siguió hasta 1945, en el que sólo toreó tres corridas, la última el 3 de mayo en Barcelona, alternando con Silverio Pérez y Luis Miguel Dominguín.

Como matador de toros no actuó nunca en Sevilla ni lidió reses de Miura. Estuvo en Méjico en las temporadas 1928-29 y 1931-32, y en Perú en la de 1934-35.

Vicente Barrera fué un torero dominador, que toreaba casi siempre dando saltitos y muy rápidamente. Mataba alargando el brazo y descabellaba generalmente al primer intento; pero aun con esos defectos era primera figura porque tenía personalidad. Especialmente con la muleta su dominio era completo. No agradaba a los aficionados puritanos lo mucho que Barrera se movía entre muletazo y muletazo, pero reconocían que los más de los pases eran perfectos, ya que los daba absolutamente quieto. Tanto con la muleta como con el capote tenía un extenso reperto-

rio, y de ordinario daba a su toreo la alegría y la gracia característica de su luminosa tierra levantina.

En el número 171 de la revista taurina *La Fiesta Brava* el crítico «Don Quijote» dijo de Barrera: «Al público se le llega siempre con la verdad. Y cuando no se le llega es que las cosas no son enteramente verdaderas. Desde los tiempos de Ricardo «Bomba», Vicente Pastor o «Joselito» no habíamos tenido otro muletero tan definido en esta cuerda del toreo de dominio como Vicente Barrera. ¿Se parece a ellos el valenciano? En absoluto. Su procedimiento, su manera, son distintos. Pero el resultado es evidentemente el mismo, de idéntica eficacia. Cada día acusa más su faceta de torero de toros dificultosos, su personalidad de lidiador, de diestro que domina a los mansos y a los broncos, en tanto que se va desprendiendo de la etiqueta de torero «bonito», que ni lo es ni lo ha sido nunca. Su toreo con el toro claro, fácil, suave, ni es clásico ni tiene sabor ni estilo. Vicente Barrera es, por el contrario, el verdadero muletero dominador, el de los toros que a los demás les vienen anchos y que él reduce a la obediencia como quien lava. Y... echándole emoción, valor y mucho interés a la cosa. ¿Por el mismo procedimiento que «Bom-

bita», que «Joselito», que Vicente Pastor? No. Por un toreo personalísimo y típicamente «suyo». ¿A la manera de Belmonte? (No olvidemos que Juan acabó por ser un maestro también en eso de sacar partido del toro manso, del quedado, del bronco, lo mismo que del bravo y noble.) Tampoco; menos aún. Barrera es un muletero dominador a su manera. Pero tan dominador como el primero.»

Barrera huía de la fama populachera y daba toda la importancia que tiene a la verdadera amistad. Era afectuoso, avisado y desprendido. Administraba sus bienes con inteligencia y practicaba varios deportes. Sus aficiones favoritas, ya retirado de los toros, eran la equitación, el acoso y derribo de reses, los galgos y el automovilismo.

N. de la R.—En cuantas biografías impresas del gran torero valenciano hemos consultado aparece, como año de su nacimiento, el de 1908 y en unas la fecha del 4 de diciembre y en otras la del 24 del mismo mes; pero en la esquila que publicó ayer un diario de la mañana se da como edad del recién fallecido la de cuarenta y nueve años, lo que nos induce a creer que la fecha verdadera del nacimiento de Vicente Barrera es la de 4 de diciembre de 1907.



Hubo un tiempo en que fueron famosos en España los galgos que criaba y adiestraba Vicente Barrera, que nunca olvidó esta afición



Una de las grandes aficiones de Barrera fué el acoso y derribo de reses. El torero valenciano practicó este deporte siempre que tuvo ocasión

LOS aficionados a los toros que gustan, además de presenciar el mayor número de espectáculos posible, de seguir las incidencias del curso de la Fiesta, habrán observado el incremento que de temporada en temporada adquiere en Francia la celebración de corridas de toros y de novillos. Los nombres de ciudades, como Burdeos, Dax, Nimes, Bayona, etc., suenan en oídos españoles con la prestancia de tantas ciudades españolas en las que se celebran buenas ferias taurinas. Nuestros mejores diestros de cerca de medio siglo a la fecha desfilaron y desfilan por las Plazas galas con la misma satisfacción con que lo hacen por las principales de España. Nuestra Fiesta nacional y favorita ha cobrado en el país vecino prestigio y popularidad y, lo que es más importante, ha echado raíces. Cuando la Prensa dedica a ella un importante espacio, cuando se han creado publicaciones netamente taurinas, cuando existen prestigiosos críticos y cuando, en fin,



M. Emilio Lacoste

en febrero del año 1951, a propuesta de los señores Soubert y Ramarony, la Asamblea Nacional de Francia aprobó sin discusión la celebración de nuestro espectáculo por considerarlo «legítima expansión artística», no son muchos los españoles que sabrán que todo ello tiene un nombre: M. Emilio Lacoste.

La verdad es que muchos aficionados asiduos concurrentes a nuestras ferias taurinas conocían al señor Lacoste. Unos lo tuvieron por vecino de localidad en alguna barrera de la Plaza de Madrid durante las corridas de feria, a las que nunca falta; a otros les fue presentado o señalado como «el primer aficionado de Francia», y no pocos se honraron y se honran con su fina amistad y escucharon de sus labios agudas apreciaciones sobre toros y toreros. No faltan tampoco quienes sepan, aunque con cierta vaguedad, que

don Emilio Lacoste es el decano de los empresarios taurinos franceses.

Hace años, «Digame» publicó sobre él una bella semblanza biográfica. Ahora, recientemente, en el diario «España», fundado en Tánger por el admirado maestro Gregorio Corrochano, José María Porras publicó un artículo que titulaba: «Emilio Lacoste, el francés que siente en español.» En aquella y en éste se divulgan curiosos datos probatorios de los excepcionales méritos contraídos para ser designado con estricta justicia «primer aficionado de Francia». Cuando en 1910 organizó los primeros espectáculos en una plaza de madera, en la Benatte, con ocho mil localidades, realizó un acto casi heroico en aras de su desmedida afición, al tener que luchar con los graves inconvenientes de la «ilegalidad» del espectáculo, la escasa afición de sus compatriotas y soportar procesos, críticas y

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



multas, sobre arriesgar en tan aventurada empresa su dinero. Sin embargo, el señor Lacoste siente de día en día acrecentada su afición, y el 8 de mayo de 1921 inaugura la actual Plaza de Bordeaux-Bouscat, construida a sus expensas de cemento armado, con capacidad para 14.000 espectadores, por la que desfilan de entonces a nuestros días los diestros más caracterizados de nuestra torería y los toros de las más acreditadas divisas españolas.

«La labor, en este punto de don Emilio Lacoste —escribe el citado compañero de «España»— no tiene parangón. Consolidó en su patria nuestra Fiesta Nacional, pero lo hizo sobre la base de nuestras primeras firmas en toreros y en toros. Difundió, pues, no sólo nuestra castiza fiesta, sino que lo hizo con nuestros propios elementos.»

Como resumen de su interesante y justo artículo, José María Porras pregunta: «¿No es hora de compensar por nuestra parte esa continuada, ardiente y españolisima actitud del primer aficionado de Francia», e insinúa de este modo la posibilidad de rendir homenaje al señor Lacoste, poniendo la iniciativa en manos del conde de Colomby, de tan caracterizada afición y presidente de la «Federación de Asociaciones y Clubs taurinos españoles».

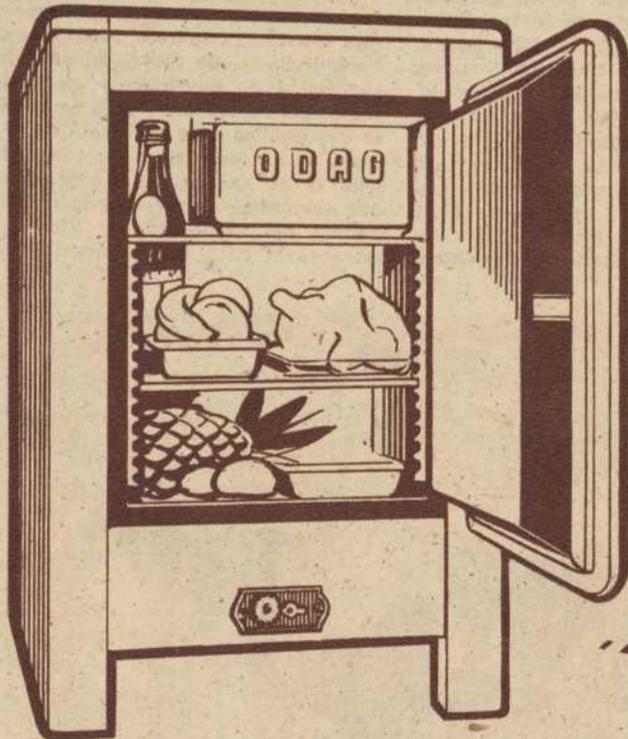
Ante la próxima Asamblea que la F. A. C. T. E. ha de celebrar en Madrid, el conde de Colomby, que ya mostró su adhesión al señor Lacoste en expresivo oficio, podría someter a la consideración de aquella la forma en que podría llevarse a cabo la sugerencia de Porras. Es una satisfacción que bien merece el consecuente y activo aficionado francés, que, pese a sus ochenta y dos años, continúa en la brecha con el mismo ímpetu e idéntico entusiasmo que hace casi medio siglo.

NEVERA ELECTRICA

Sin motor.

Compartimento
superfrigorífico.

ilimitada
producción de
cubitos de hielo.



6.895

PTAS.

FESTIVAL BENEFICO EN CARTAGENA



Lleno

CAYETANO ORDOÑEZ, CESAR GIRON, PEPE ORDOÑEZ, PACO CORPAS y RAFAEL y CURRO GIRON, CON NOVILLOS DE SANTA COLOMA

CON lleno se celebró el pasado sábado, festividad de la Inmaculada, un festival taurino a beneficio de las viudas y huérfanas del Ejército de tierra, en el que actuaron los espadas Cayetano Ordóñez, César Girón, Pepe Ordóñez, Paco Corpas y Rafael y Curro Girón, quienes despacharon novillos de Santa Coloma.

Hicieron el paseíllo las cuadrillas en medio de una atronadora ovación, tras de haber desfilado en calesa las seis guapisimas presidentas del simpático festejo, señoritas María Dolores Alfin Massot, Rosi Cerrada, Lourdes Lallemand, Memé Galvache, Lucy de Coy y Sole Padrón, presididas por la gentil amazona señorita Monasterio MacCrea, que también pidió las llaves.

Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma» (hijo), hizo una valiente faena, despachando a su enemigo con brevedad.

César Girón fué ovacionado al torear por verónicas. Con la franela estuvo torerísimo, estando bien con el pincho.

También Pepe Ordóñez tuvo una lucida actuación con el capotillo y la muleta, pese a que el bicho que le correspondió era peligrosillo y buscaba el bulto.

Paco Corpas, que saludó con una magnífica serie de verónicas al torete que le correspondió, estuvo dominador y artista con la muleta. Matando estuvo bien.

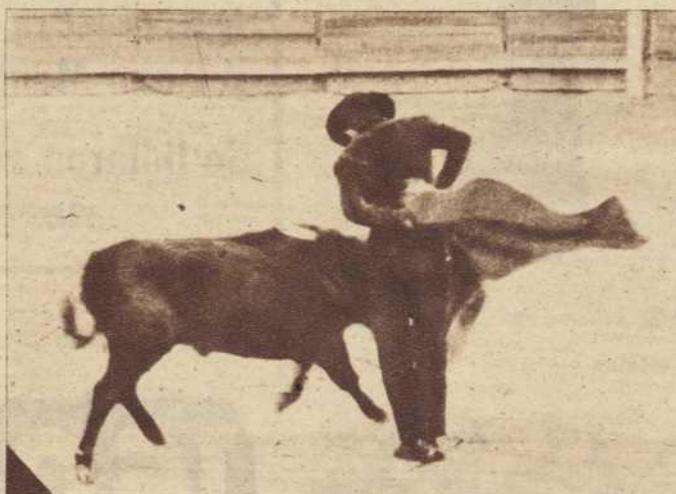
Los que más éxito consiguieron fueron los hermanos Rafael y Curro Girón. El novillo del primero de ellos fué picado por César, que escuchó una cariñosa ovación del público cartagenero. Los tres hermanos banderillaron el quinto torete, escuchan-



César Girón



Pepe Ordóñez



Paco Corpas



Rafael Girón

do aplausos. También se lucieron con los palos Cayetano Ordóñez y Corpas.

El festival resultó muy del agrado del público. Al finalizar la lidia del quinto novillo dieron la vuelta al ruedo los seis espadas, quienes requirieron al organizador del festejo, don Dionisio Martínez Rodríguez, a compartir con ellos los aplausos de la afición cartagenera.

A todos los diestros concedió la presidencia dos orejas y el rabo del bicho que despacharon.

GANGA



Curro Girón

Vuelta al ruedo





En una barrera, el general Lacea, organizador del festival



Un lance de Juanito Bienvenida



Bernadó hace la estatua



«El Pío» veroniquando

Curro Montes en su turno (Fotos Arjona)

En la Maestranza sevillana

Juan Bienvenida, Joaquín Bernadó, «Carri-les», «El Pío», Curro Puya, «Romerito» y Curro Montes en el Festival de la Aviación

Se lidiaron siete reses de distintas ganaderías y «El Pío» cortó orejas

16.000.000

SE AFEITAN

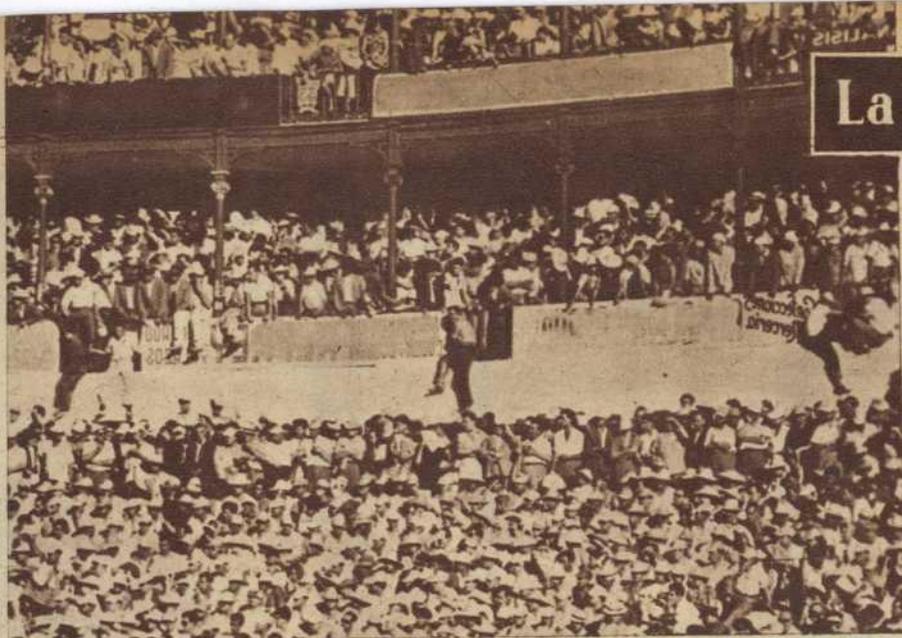
CON

Remington

La temporada taurina en MALAGA

Hubo trece espectáculos con caballos, y, a pesar del numerito, todos buenos

La semana taurina de la Feria constituyó un éxito artístico y económico



TRECE han sido en total los espectáculos taurinos, con caballos, celebrados durante la temporada última en nuestro circo de la Malagueta. Pero, pese al numerito, que los supersticiosos consideran fatídico, y para desengaño de éstos, la temporada ha sido brillante, sobre todo por lo que se refiere a la gran semana taurina malagueña de las fiestas de agosto.

Si; la brillantez del año taurino de 1956 en Málaga ha tenido su base, pese a cuanto se ha dicho, en las corridas de la Feria, al final de la cual no ha habido que lamentar ni una sola multa por falta de peso de los toros lidiados. ¿Cabe prueba más elocuente de nuestro aserto?

Claro que esto no es nuevo. Desde hace cuarenta años —o sea desde el año 1917, en el que yo debuté como dirigente oficial de la empresa taurina, de cuyo cargo me aparté por agobio de obligaciones periodísticas hace diez temporadas— el ganado para nuestra Feria se eligió cuidadosamente, y los nombres más famosos figuraron siempre en las combinaciones. Varios años las corridas fueron de Pablo Romero y de Miura; a ésta se le sustituyó luego por la del marqués de Villamarta, y a ambos escrupulosos criadores de reses bravas sevillanas pertenecieron los toros de nuestra Feria mientras sólo se celebraron dos corridas. Vino después, en los años de «Manoleta» y Arruza, el aumento de espectáculos, y ya hubo que recurrir a otros ganaderos, incluso a los de los campos salmantinos. Don Manuel Estévez, pues, sigue la tradición y cuida, sin pasar por movimiento mal hecho, que el ganado de la Feria sea siempre digno de la importancia de ésta y deje a los espectadores totalmente complacidos, por lo menos en lo que a presentación de las reses se refiere.

Y esto, precisamente esto, es lo que dió lugar a los comentarios que sobre la Feria malagueña se hicieron. Esto, repetimos, porque se criticó la sustitución de una corrida de Sánchez Cobaleda, diciéndose que lo había sido por grande, cuando fué por todo lo contrario, como se comprobó al ser lidiada en la Plaza de Huelva. También fueron calificadas de «catedrales» las tres reses de don Graciliano Pérez Tabernerero, sustituidas por otras tres de don Carlos Núñez, siendo lo cierto que un toro era exageradamente cornigacho —el que mató el novillero Curro Girón—, otro cojo y otro chico; y además los tres habían sido enviados en lugar de los que previamente fueron elegidos y reseñados para Málaga.

No cabe, y me parece que ello está bien claro, conducta más loable por parte de la Empresa, que no regateó unos miles de duros —lo que costaron los tres toros de Núñez— para que el público saliera complacido, y no defraudado, del circo de la Malagueta. Como así ocurrió, efectivamente.

En la citada Feria hubo —seguiditas, de martes a domingo— cuatro corridas de toros y dos novilladas. (Para el año próximo, en vista del éxito económico del actual, se proyectan ocho, de domingo a domingo.) Los toros pertenecieron al conde de la Corte, Pablo Romero, doña María Teresa Oliveira, don Graciliano Pérez Tabernerero y don Carlos Núñez. De estos últimos, tres de cada uno, como se ha dicho. La presentación de los veintiséis toros, pues la de Oliveira fué de ocho, no dejó nada que desear. Corridas de esas que se han dado en llamar «de las antiguas», como si en los tiempos pasados —por lo menos en los que yo he conocido de «Bombita» y «Machaquito» acá— no hubieran lidiado novillitos las figuras muchas veces. En cuanto a bravura, ya es harina de otro costal. No es que saliera por la puerta de los chiqueros ningún «pregona», de esos que «saben latín» y cuya lidia, por mucho que sea el valor y la maestría del espada de turno, no gusta a los espectadores, aunque la sepan apreciar los pocos buenos aficionados que haya en la Plaza. Pero, por ejemplo, en los de Pablo Romero, magníficos de presentación como siempre, hubo cuatro mansurrones que llegaron al tercio final en plan de que no se lucieran con ellos. También los del conde de la Corte, mejor presentados que los

Así estuvo la Plaza las seis tardes en las corridas de Feria

Un momento de la grave y aparatosa cogida de Pepe Ordóñez



del año anterior, no dieron el mismo magnífico juego, aunque en conjunto fueron nobiotes y no ofrecieron grandes dificultades para la lidia. En los de doña María Teresa hubo de todo, más los excelentes que los regulares; lo mismo en los tres de don Graciliano, y mejores los de Núñez, que fueron buenos.

Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo II» actuaron tres tardes —este último sustituyendo a Paco Mendes en la de Pablo Romero—, y los tres dejaron ambiente para volver el año próximo.

El de Albacete tuvo mucha suerte en sus lotes —le tocaron los seis toros más manejables de la Feria—, y como derrochó su valor peculiar y la gente se conforma con sus alardes temerarios, sin exigirle arte ni calidad, se le aplaudió mucho y con calor y se hartó de cortar orejas.

A Ordóñez y a Girón, en cambio, se les exige todo lo que el público sabe que pueden dar. O sea, lo que ocurrió siempre a las primerísimas figuras, y de ahí que algunas de sus faenas, que los aficionados supimos valorar y apreciar, el público las acogiera con frialdad. En conjunto, no obstante, la labor de Antonio y de César gustó al respetable, saboreándose por todos la magnífica clase y la extraordinaria calidad del toreo del hijo de Cayetano, y la alegría y el arte del de Venezuela. También para ambos hubo cortes de orejas y vueltas triunfales.

A «Litri» se le exige ahora más que se le exigió siempre, y la mayoría de los aficionados que van a verle lo hacen con más ganas de chillarle que de tocarle palmas. Parece como si su vuelta a los toros hubiera producido contrariedad a muchos, acaso precisamente a los que censuraron su retirada en plena juventud. Lo cierto, sin embargo, es que se sigue armando a toros grandes y con pitones; que ha vuelto mejor torero y que sigue llenando las plazas. Aquí ha toreado dos tardes —las corridas del conde de la Corte y de Pérez Tabernerero y Núñez—, y como ha prodigado sus antiguas temeridades, además de torear con su nuevo estilo, su triunfo ha sido grande, aunque —como les ocurría a «Joselito» y a «Manoleta»,



Peralta banderilleando a dos manos un bravo novillo de Quesada (Fotos Arenas)

y creo también que a «Guerrita», al que yo no vi—, sus vueltas al ruedo, incluso con trofeos de orejas y rabos, estuvieron acompañadas de unos pititos, que apagaban, naturalmente, los aplausos de los demás espectadores.

Antonio Bienvenida y Pepe Ordóñez torearón una corrida cada uno, con poca suerte ambos, pues si bien este último estuvo lucido con la capa y la muleta, fué herido gravemente por su primer toro. El hijo del señor Manuel no encontró facilidades en sus toros y ello hizo que se eclipsara toda la buena voluntad que traía, limitándose a cumplir discretamente.

Consignemos, para final de las corridas de Feria, que don Angel Peralta actuó dos tardes, triunfando plenamente con los dos bravos toros del malagueño don José Quesada.

Antes de las corridas de agosto hubo otras, la de Beneficencia, celebrada el lunes 30 de abril, lidiándose toros de don Ignacio Rodríguez Santana, que estuvieron bien presentados y fueron bravos, por Antonio Ordóñez, Girón y «Antofiete», los cuales tuvieron la satisfacción de lograr que el público saliera muy complacido de la Plaza y dedicando muchos elogios a los organizadores del espectáculo, don Antonio Pérez de la Cruz y don Manuel Bañares, presidente de la Diputación y diputado visitador de la Plaza de toros, respectivamente.

En la Feria, como ya se ha dicho, hubo dos novilladas de don Carlos Núñez y de don José Quesada, toreando la primera tarde Segura, «Chamaco» y Curro Girón, y la de Quesada este último, el malagueño Pepe Ortiz, «Chicuelo III» y Claudio Prieto. Manolo Segura tuvo la desgracia de que lo cogiera al torear a la verónica su primer novillo, por lo que el espectáculo quedó en un «mano a mano» «Chamaco»-Curro Girón. La corrida fué triunfal para ambos muchachos, que supieron aprovechar la nobleza de las reses del ganadero tarifeño. Curro Girón repitió sus faenas con un bravo toro de Quesada y el cornigacho de Pérez Tabernerero. Sus otros compañeros, Ortiz, «Chicuelo III» y Prieto, estuvieron sencillamente bien, mejor el malagueño, que le cortó la oreja a su primero.

Hubo seis novilladas más —6 de febrero, 4 y 18 de marzo, 1 de abril, 31 de mayo y 2 de septiembre, lidiándose novillos de Tabernerero de Paz, Villar Vega, Morales Hermanos, Quesada, de la Cova y Santa Coloma, actuando cuatro tardes Manolo Segura, tres Antonio Vera, dos Gregorio Sánchez, y una Mariscal, «El Trianero», Ortiz, Ostos, Zerpa, Sergio Díaz y Claudio Prieto. Además actuó dos tardes el rejoneador Bernardino Landete, que dejó muy buen sabor de boca.

En las novilladas hubo de todo, pero abundando lo bueno, lo mismo en el ganado que en los toreros. De éstos destacaron Gregorio Sánchez, Ostos, «El Trianero», Vera y Ortiz. Manolo Segura sufrió otra cogida en su segunda novillada malagueña.

No faltaron las consabidas novilladas económicas y los espectáculos bufos, de los cuales destacó el de los enanitos del Bombero Torero, que actuó tres veces, y las tres a Plaza llena.

En resumen, una excelente temporada, de la que, como creemos recordar lo que dijimos de la anterior, no tendríamos inconveniente en aceptar otra análoga para 1957.

JUAN DE MALAGA

ESTE ES



JUAN BELMONTE (hijo)

Ahora que ya no viste el traje de luces, ¿qué es de su vida, amigo?

JUAN Belmonte Campoy, natural de Madrid, de treinta y ocho años de edad. Llegó a los toros con la enorme fuerza del apellido. Por eso sus comienzos le fueron fáciles, pues el nombre de Belmonte en los carteles siempre constituirá una gran atracción en los públicos. Ahora, cuando lleva nueve años retirado de los toros, la conversación roza esta cuestión del salvoconducto paterno, y el hijo del «Terremoto» explica:

—El apellido me ayudó al principio, pero en el transcurso de mi carrera, cuando estaba bien, me parecía a mi padre, y cuando estaba mal... que Dios proteja el nombre de mi padre.

—¿Por qué te fuiste de los toros, Juan?

—Una equivocación, cualquiera tiene en la vida.

—¿Te arrepentiste?

—Si de algo me arrepiento es de haber dejado de torear.

—Por eso anduviste tentado de volver, ¿verdad?

—Hubo un momento que sí, pero me aguanté las ganas; entonces mi mentalidad ya había cambiado. Lo pensé bien y decidí quedarme en casa.

—¿Crees que el toreo debe ser una carrera continuada, sin pausas?

—Justo. Porque se acostumbra uno a que no le chille la gente, y después, si vuelve a suceder aquello, ya no se puede soportar.

—¿Los chillidos de la gente era lo que más te hería?

—Exacto.

—¿Y lo que más te gustaba?

—El halago, junto con el dinerito, claro.

—¿Sabías distinguir bien el halago sincero de la coba de los adúladores?

—Yo he tenido la suerte de saberlo distinguir desde muy temprano, pero creo que eso no es cosa fácil.

—¿Hay tantos adúladores como parece?

—Ya lo creo. Esto nadie lo puede

...creo, sinceramente, que soy mejor negociante que hombre campero



«Llevo la finca y estoy metido en negocios de tejidos»

«Ahora voy a hacer una película basada en hechos de la vida de mi padre, se titulará Juan Belmonte»

«Me fui de los toros... porque una equivocación cualquiera tiene en la vida»

decir como un torero retirado.

—¿Qué dices tú a propósito de este cambio?

—Mira, cuando se está en activo, las miradas de la gente azaran un poco, porque no se sabe si se trata de personas a las que tienes que saludar, y se cometen muchas incorrecciones.

—¿Y qué haces a los nueve años de retirado?

—Cuando estaba en activo ya llevaba yo la finca «Gómez Cardeña» y estaba metido en negocios de tejidos en Barcelona.

—¿Sigues?

—Sí. Sigo con la finca, y ahora mis negocios son más ambiciosos.

—¿Te ves buen negociante?

—Creo sinceramente que soy mejor negociante que hombre campero.

—¿Has ganado ya más dinero con los negocios que con los toros?

—El mejor negocio es torear.

—¿Y el peor negocio que puede hacer un torero?

—Dejar de torear cuando aún se es joven. El aprendizaje cuesta muy caro.

—¿Qué asuntos te mueven estos días?

—La explotación de unos miles de toneladas de pirita que he comprado a Explosivos y la película que sobre la vida de mi padre pensamos comenzar en el próximo mes de marzo.

—¿Cómo se titulará?

—Juan Belmonte, a secas. Ahora estamos con el guión definitivo y esperamos contratar al director y a los principales personajes muy pronto para que toda vaya fácil.

—¿Se trata de la vida de tu padre?



Juanito Belmonte veroniqueando. ¿Se parece a alguien?



Un pase afarolado de los que a Juanito Belmonte le gustaba prodigar (Fotos Amieiro y Archivo)



Un ayudado por alto del hijo de Juan Belmonte

del torero, porque entonces se ha quedado completamente solo.

—¿Vas a los toros?

—Poco.

—¿Por qué?

—En realidad es porque estoy convencido de que esto de ahora es distinto a lo que se hacía en mi época; no sé si mejor o peor, pero sí diferente.

—Diferencia.

—El toreo tiene unas reglas que ya existían antes de la aparición de mi padre en los ruedos, pero que él transformó dentro de los cánones, y hoy lo que sucede es que pasa el toro sin que el torero se ajuste a las reglas básicas.

—¿Qué porvenir prevés?

—El espectáculo durará en España mientras los promotores sepan despertar la curiosidad del público con una propaganda bien organizada.

—¿Curiosidad en el público o en el aficionado?

—El aficionado está tan en minoría que no cuenta para nada; no tiene ni voz ni voto.

—Bueno, ¿y cuándo te casas?

—Eso te digo.

—Querido Juan; aquí, el que pregunta soy yo. De modo que, ¡halala, a contestar.

—No hace mucho estuve a punto de casarme, pero la cosa se malogró.

—¿Qué pena.

—Eso, Dios solo lo sabe.

—¿Entonces estás con el alquiler levantado ahora?

—Pues sí.

—¿No te preocupa la soltería?

—Tengo tantas cosas en que pensar...

—Por si tenías poco, ahora el cine.

—No creas que esto se me ha ocurrido ahora, ya venía yo dándole vueltas a la cabeza hace mucho tiempo.

—Suerte...

SANTIAGO CORDOBA

—Será una película basada en hechos de la vida de mi padre.

—¿Y qué dice tu padre?

—No dice nada.

—¿Saldrá él en la película?

—No, no.

—¿Te ves actor, Juan?

—Ese es el problema. En fin, yo espero no quedar del todo mal.

—¿Dónde se rodará?

—Los exteriores, en Sevilla; y los interiores, en Madrid.

—Oye, Juan, de todos los recuerdos que guardas de tu vida de torero, ¿cuál no olvidarás?

—Mi estancia en Lima.

—¿Qué ocurrió?

—Pues que me llevé todo el viaje soñando las cosas que iba a hacer para pasarlo bien, y lo pasé mejor.

—¿Y qué quisieras olvidar?

—Nada, puesto que no me arrepiento de nada, como te dije. Si volviera a nacer me gustaría verlo todo exactamente igual.

—¿Cambia mucho un hombre que fué ídolo de las multitudes al verse retirado sin la popularidad tan fabulosa que tienen los toreros que triunfan?

—Completamente. Aunque si el torero logró crearse amigos de la persona siente menos el paso que si de lo único que se rodeó fué de amigos

Juanito Belmonte y Joselito Sánchez Mejías en su debut como matadores de novillos con picadores



La temporada taurina del año 1956 en ZARAGOZA

PARA la temporada de 1956 no puede decirse que, aun siendo personas distintas a las que en la anterior rigieron sus destinos, la Plaza de toros de Zaragoza estrenara nueva Empresa. Anunciado su arrendamiento para dos años por la Diputación Provincial en la cifra anual de 701.339 pesetas, le fué adjudicado a don Manuel Martínez Elizondo, quien ya en varias ocasiones, y con algunos intervalos, había figurado como organizador en los carteles de esta Plaza. Era el firmante de una sociedad que tenía como cabeza visible a su hermano Pablo, y como colaboradores monetarios a dos industriales de la localidad, don Valero Mateo y don Eduardo Bozal (q. e. p. d.), y a la que «Don Indalecio», el prestigioso escritor taurino, denominó, con el gracejo en él característico, «Chopera y sus amigos».

Esa misma razón social, en la que la baja por fallecimiento del señor Bozal había sido cubierta por el señor Moliner, otro industrial local, iba a estar al frente del coso taurino zaragozano, mediante el abono de la bonita cantidad de 707.707 pesetas anuales durante el bienio de 1956-57.

Su reconocida experiencia en el negocio y el encontrarse en sus manos otra vez una Plaza revalorizada por el mayor número de funciones, que durante los dos últimos años se habían venido dando en ella con una asistencia de público tan inusitada que apenas si los más viejos aficionados del lugar recordaban otra igual, eran motivos suficientes para que los espectadores zaragozanos, en el momento de ir a dar comienzo la nueva temporada se las prometieran muy felices. Pero, como suele decirse, «al primer tapon, surrapaa».

LA CORRIDAD DE PASCUA

En el festejo inaugural surgió ya el tropiezo con la enemiga de los toros. Anunciados seis del ganadero don Antonio Pérez, de San Fernando (Salamanca), fueron rechazados —por no reunir el debido «tipo zootécnico», según decía el certificado facultativo—, y en su lugar se lidiaron otros seis de don Fermín Bóhórquez, traídos aprisa y corriendo de Jerez de la Frontera.

Tal vez el cambio de divisa influyó en el ánimo de los lidiadores. El hecho cierto es que lo mismo Julio Aparicio que Antonio Ordóñez se mostraron apáticos durante toda la tarde, y sólo «Antoñetes», que puso voluntad en el empeño, consiguió desarregar el entrecejo del público, que le prodigó sus ovaciones y solicitó para él la oreja de su último toro.

DE PASCUAS AL PILAR

En el período de tiempo comprendido desde el 1 de abril, domingo de Resurrección, al 13 de octubre, paréntesis abierto entre la primera corrida de toros y el comienzo de la feria, con otras cuatro corridas, que hacen un total de cinco, igual número que el año anterior —si bien en el corriente no se dió la de Beneficencia en mayo, pero hubo una más para el Pilar—, la Empresa organizó catorce novilladas con picadores y once sin caballos, nueve menos y siete más, respectivamente, que en la pasada temporada.



Antonio Ordóñez brinda a la presidencia su primer toro de la corrida de Pascua en Zaragoza

NOVILLADAS CON PICADORES

Día 7 de abril.—Novillos de don Antonio Urquijo, de Sevilla, al segundo de los cuales se le dió la vuelta al ruedo, para Jaime Ostos, que fué herido de gravedad por el primero; Antonio Borrero, «Chamaco», y Antonio Palacios.

Día 15 de abril.—Novillos de don Juan Gallardo, de Los Barrios (Cádiz), para Juan Antonio Romero, Antonio Palacios y Antonio Vera, que resultó lesionado por el sexto.

Día 22 de abril.—Novillos del marqués de Domecq, de Jerez de la Frontera, para Fermín Murillo, Paco Corpas y José Rodríguez, «el Pío».

Día 29 de abril.—Novillos de don Antonio Martínez Elizondo, de Tudela (Navarra), para Jaime Ostos, Manolo Bravo, «Relámpago», y «Chamaco».

Día 6 de mayo.—Novillos de don Cándido García, de San Martín de Yeltes (Salamanca), para Juan Antonio Romero, «Curro Puya» y Antonio Palacios.

Día 10 de mayo.—Novillos de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, para Rafael Pedrosa, que sufrió una herida muy grave en el primero; Enrique Orive y Antonio Palacios.

Día 20 de mayo.—Novillos de don José Luis Vázquez, de Sevilla, uno de los cuales fué devuelto al corral por manso y sustituido por otro de don José de la Cova, de Peñafiel (Sevilla), para Fermín Murillo, «El Pío» y Rafael Girón.

Día 2 de junio.—Novillos de Martínez Elizondo para Fermín Murillo, Jaime Ostos y «Chamaco».

Día 10 de junio.—Cuatro novillos de don Bernardino García Fonseca y cuatro de doña Eusebia Cobaleda, ambos de Salamanca, para Manolo Segura, Andrés Álvarez, que fué herido gravemente por el sexto; Alberto Aguilera y Rafael Gago, cogido de gravedad por el cuarto. También resultó herido, de carácter menos grave, el peón zaragozano Bartolomé Guinda.

Día 29 de junio.—Novillos de Martínez Elizondo para

Jaime Ostos, José Ramón Tirado y Juan García, «Mondeño».

Día 2 de septiembre.—Novillos de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, de Sevilla, para Pepe Cáceres, Joselito Lahuerta y «Mondeño», gravemente herido por el último.

Día 16 de septiembre.—Novillos de don Lisardo Sánchez de Bótoa (Badajoz), para Antonio Palacios, Carlos Saldaña y José Gómez, «Cabañero». Al primer novillo se le dió la vuelta al ruedo, y al final el mayoral de la ganadería recorrió el anillo en medio de una gran ovación.

Día 22 de septiembre.—Novillos de los señores Herederos de doña María Montalvo, de Villar de los Alamos (Salamanca), para Juan Ramón Tirado, «Chamaco» y Curro Girón.

Día 30 de septiembre.—Novillos de Escudero Calvo, Hermanos, de Madrid, para Fermín Murillo, Antonio Palacios, que al matar el quinto se produjo un corte profundo en la mano derecha con el estoque, y Abelardo Vergara, último novillero debutante en esta Plaza.

Aunque no siempre en estos tiempos la concesión de orejas y otros apéndices refleja los méritos contraídos para su logro, en el caso presente sirve al menos para dar una idea aproximada de quiénes fueron los triunfadores en estas novilladas que han quedado relacionadas: Jaime Ostos, cuya alternativa, merced a los éxitos en él logrados, tuvo al fin como escenario el ruedo zaragozano; Antonio Palacios y Fermín Murillo, los dos novilleros regionales que continúan repartiéndose las simpatías y la admiración de sus paisanos. Y los trofeos. La Oreja de Plata, premio instituido por el Club Manolo Vázquez para el novillero aragonés que mejor actuación total haya tenido a lo largo de la temporada en la Plaza de Zaragoza y que el año pasado le fué otorgado a Antonio Palacios, éste ha sido adjudicado a Fermín Murillo.

Otros tres novilleros de la tierra, Manolo Bravo, «Relámpago»; Andrés Álvarez y Alberto Aguilera, se han hecho acreedores a que sus convecinos les dispensen un amplio margen de crédito y la Empresa una más favorable y frecuente acogida.

Y después de reseñar el grato sabor que dejó el albaceteño «Cabañero» el día de su presentación, queda «Chamaco». El hasta hace poco novillero de Huelva y hoy flamante matador de toros merece párrafo aparte.

Sin la fortuna que en las dos temporadas anteriores, menos espectacular su personal forma de interpretar y hacer el toreo, «Chamaco» ha seguido siendo el tema primordial de todas las conversaciones taurinas.

NOVILLADAS SIN CABALLOS

Se llevaron a cabo los días 13 de mayo; 3, 17 y 25 de junio; 1, 22 y 29 de julio, y 12, 15, 19 y 26 de agosto, jugándose reses de las vacadas regionales de don Angel Garín, don Francisco Royo, «Lagartito», y señora viuda de Arjol y de las «charras» de Fuentesespino, Tabernerero de Paz, Tabernerero Miguel, Domingo Martín y Rodríguez Martín.

Los encargados de darles lidia y muerte fueron los siguientes aspirantes a torero, por orden de su primera aparición en la arena: Luis Campero, Juan García, «Mondeño»; Agustín Antón, «Relojerito»; Enrique Romero, Pepe Puerto, Luis Aldea, Manuel Esté-



La impresionante cogida sufrida por el novillero Rafael Pedrosa en el ruedo zaragozano

Nicanor Villalta brinda al gobernador civil de Zaragoza la muerte del novillo que estoqueó en el festival celebrado en su honor



Fermín Oreja Club arago...
vez, F Manu Balle rales, nez, «Belm to»; Franc En les es destac en tr y lo c zano. tes so llo La su ap al ru viene fuste.
FESTI...
El « afición miraci de tor reno Vázingo Vázingu llante factor desarr dos lo quien coreje tida c LAS...
Y 1 Feria Día quijo, chón, guel que t mero Dur herido cuadr Día reno don A don J jal, J rejone Día la Co César Día Pérez, Angos último para Muy famos batiba gunos cayén los t «Látri la Plí oreja»



Fermín Murillo, ganador de la Oreja de Plata destinada por el Club M. Vázquez al novillero aragonés de mejor actuación



Don Antonio Martín Ruiz, crítico taurino zaragozano y colaborador de EL RUEDO, fallecido durante el año en curso



El ganadero aragonés don Francisco Lampre, muerto trágicamente a consecuencia de un accidente de automóvil

vez, Pedro Valdivieso, Antonio Romero, «Romerito»; Manuel Morillo, Curro Chaves, Pedrín Castro, Curro Ballesteros, Angel Carmona, Curro Montes, Luis Perales, Antonio Falcó, Augusto Royo, Faustino Martínez, Alberto Lahoz, «Fundador»; Victoriano Ruberte, «Belmonte» (?); Luis Bailo, Jesús Mellado, «Melladito»; José Luis Ondé, Abilio Langa, «Aragónés», y Francisco Martín.

En la larga serie de nombres, muchos de los cuales es seguro que no pasarán a la historia, hay que destacar el del andaluz Juan García, «Mondeño», que en tres actuaciones consecutivas se ganó el ascenso y lo consolidó ventajosamente ante el público zaragozano. También sus paisanos «Romerito» y Curro Montes sobresalieron por sus éxitos. Y, junto a ellos, Abilio Langa, «Aragónés», un muchacho de la tierra, como su apodo indica, que, siendo de los últimos en salir al ruedo de Zaragoza este año, queda para el que viene de los primeros destinados a funciones de más fuste.

FESTIVAL EN HONOR DE NICANOR VILLALTA

El día 15 de julio tuvo lugar el festival con que la afición taurina aragonesa quería rendir tributo de admiración a su paisano, el que fué famoso matador de toros Nicanor Villalta. Se lidiaron novillos de Moreno Yagüe, y con el homenajeado tomaron parte Domingo Ortega, Julián Marín, «Jumillano»; Antonio Vázquez y Marcos de Celis. La fiesta alcanzó gran brillantez, con un resultado económico altamente satisfactorio para el célebre ex diestro de Cretas y un desarrollo artístico halagüeño para los actuantes, todos los cuales —a excepción de Antonio Vázquez, a quien le tocó danzar con el novillo más feo— fueron corejeados, y alguno, como Marcos de Celis, por partida doble.

LAS CORRIDAS DE FERIA

Y llegamos, por fin, al Pilar, en cuya tradicional Feria se celebraron las siguientes corridas:

Día 13 de octubre.—Cinco toros de don Antonio Urquijo, de Sevilla, y uno de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Matilla de los Caños (Salamanca), para Miguel Báez, «Litri», Antonio Ordóñez y Jaime Ostos, que tomó la alternativa con el toro «Jabatillo», número 34, negro zaino, de la ganadería de Urquijo.

Durante el tercio de banderillas del sexto resultó herido gravísimo el peón José Blanco Marín, de la cuadrilla de Ostos.

Día 14 de octubre.—Tres toros de don Félix Moreno Ardanuy, uno de don Felipe Bartolomé, uno de don Antonio Pérez-Angoso, todos de Sevilla, y uno de don Juan Gallardo, de Cádiz, para Guillermo Carvajal, Joselito Huerta y Jaime Ostos. Actuó por delante, rejoneando un novillo, Angel Peralta.

Día 15 de octubre.—Toros de doña Concepción de la Concha y Sierra, de Sevilla, para Antonio Ordóñez, César Girón y Joselito Huerta.

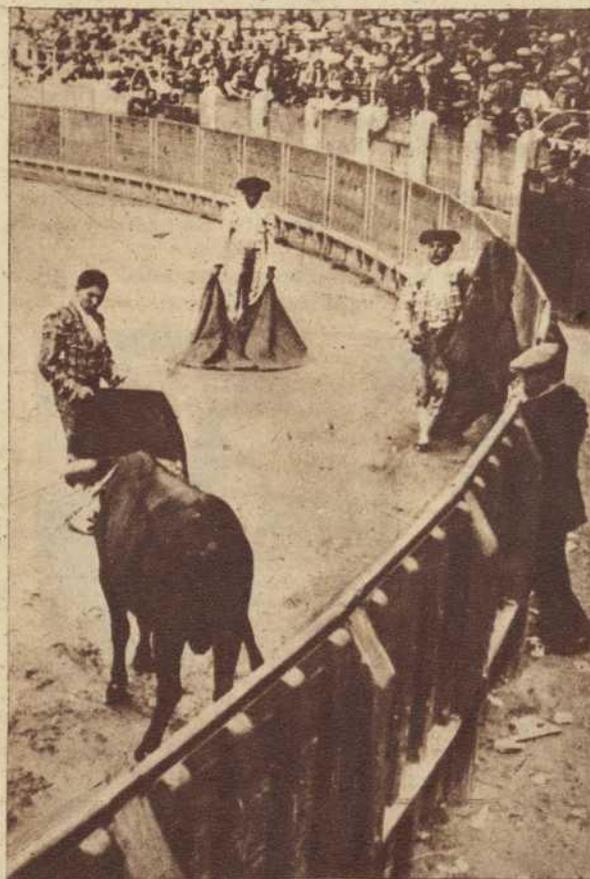
Día 16 de octubre.—Cuatro toros de don Antonio Pérez, de San Fernando (Salamanca); uno de Pérez-Angoso y uno de don José de la Ova (otro de esta última ganadería fué retirado del ruedo por manso), para «Litri», Antonio Ordóñez y César Girón.

Muy breve es el comentario que merece la siempre famosa Feria del Pilar en su versión de este año. Un batiburrillo de toros, con aparente buena fachada algunos, escasos de trapío los más, y, por añadidura, cayéndose a dos por tres, forzosamente la labor de los toreros había de ser subestimada por el público. «Litri» a fuerza de pundonor —dos tardes se llenó la Plaza al conjuero de su nombre—, logró cortar tres orejas, una en la primera corrida y dos en la cuarta.

Antonio Ordóñez sólo esporádicamente sacó a relucir su maestría, pero sin redondear, en ninguna de las tres actuaciones el éxito completo, ni alcanzarlo siquiera parcialmente. Joselito Huerta bulló en un par de faenas, premiadas con oreja. César Girón, que se encontró con el único toro potable de la Feria, del que le fué concedida una oreja, no logró superar en los otros el nivel de lo discreto. Jaime Ostos, que en el toro de su alternativa se dejó influir por los nervios, mejoró en los restantes su actuación, sin llegar tampoco al punto brillante alcanzado en su campaña novilleril. Y Guillermo Carvajal, fuera de dos quites espeluznantes, en lo demás no dejó huella de su paso por la Plaza de Zaragoza.

Poca cosa en cuatro corridas de toros sin toros, o, cuando más, inválidos en su mayoría. No cabe duda que la Empresa, al contratar divisa acreditada, había procurado esmerarse, aunque luego —los imponderables mandan— el resultado no respondiera al esfuerzo ni al desembolso efectuado para mantener el prestigio de la Feria. Abundó a lo largo de ella el mal humor de los espectadores —a veces sin razón y por sistema— y fué crecido el número de multas que por infracciones cometidas al final impuso la autoridad.

El Trofeo Peña Taurina del Carmen, reservado al matador de toros que mejor actuación tuviera en la Feria del Pilar, se declaró desierto, por entender el jurado que ninguno de los diestros actuantes «había obrado con méritos suficientes para la obtención del galardón».



El banderillero aragonés Pablo Lafuente, «el Gordo», recientemente fallecido, toreando a las órdenes de su paisano Herrerin en una de las novilladas económicas celebradas en Zaragoza el año 1912, la temporada de su apogeo

OTROS FESTEJOS TAURINOS

El 19 de marzo, festividad de San José, la becerra da que anualmente organiza el S. E. U. a beneficio de la Obra del Estudiante Necesitado, y en cuyo festejo lo único que merece la pena reseñar es el excelente juego desarrollado por los cuatro becerros pertenecientes al ganadero zaragozano don Laureano Mariscal.

Los días 4 de agosto, por la noche, y 17 de octubre, por la tarde, sendos espectáculos cómico-taurino-musicales, de los que —en su parte seria, que es la que aquí interesa— las dos notas importantes fueron, en uno, la singular bravura demostrada por un novillo de Garín, y la actuación, en otro, del sobresaliente «Monterrubio», que sorprendió gratamente a los espectadores con la vistosa ejecución de unos lances y de unos pares de banderillas.

POR LAS PLAZAS DE LA REGION

Cinco han sido a lo largo de la temporada las corridas celebradas en los cosos taurinos existentes en otras localidades aragonesas, con estos carteles:

En Teruel, el 31 de mayo, Emilio Ortuño, «Jumillano»; Dámaso Gómez y Joaquín Bernadó, con toros de Saitillo.

En Huesca, el 10 de agosto, la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet y los espadas Enrique Vera, Javier Gómez y Marcos de Celis, con toros de Quintana Ortega.

En Tarazona, el 28 de agosto, Antonio Ordóñez, «Jumillano» y Pepe Ordóñez, con toros de Flores Albarrán.

En Barbastro, el 8 de septiembre, Guillermo Carvajal, Mario Carrión y Antonio del Olivar, con toros de Fernando Zumel.

En Calatayud, el 9 de septiembre, Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez y Mario Carrión, con toros de Curro Chica.

Novilladas picadas, además de en las plazas de Huesca, Tarazona, Teruel y Calatayud, hubo también en las de Alagón y Alcañiz. Y, sin caballos, en numerosos pueblos de la región, que, con plazas fijas, portátiles o improvisadas, incluyen de antiguo, como número obligado, una o varias funciones taurinas en el programa de sus fiestas y ferias anuales.

HOMENAJE MERECIDO

Por iniciativa de los toreros aragoneses, con asistencia numerosa y adhesiones recibidas de toda España, el día 10 de marzo se tributó al doctor don Antonio Val-Carreras Ortiz un espléndido homenaje, en el transcurso del cual le fué entregado un artístico pergamino con las firmas de los organizadores, recuerdo de admiración y gratitud por sus eficientes servicios y constantes desvelos como cirujano jefe del equipo quirúrgico de la Plaza de Toros de Zaragoza, lo mismo en la enfermería que en su clínica particular, donde también esta temporada han sido abundantes los toreros que han precisado asistencia y encontrado curación a sus heridas, algunas de ellas de suma gravedad, pero ninguna, por fortuna, de irreversibles consecuencias.

EFEMERIDES LUCTUOSAS

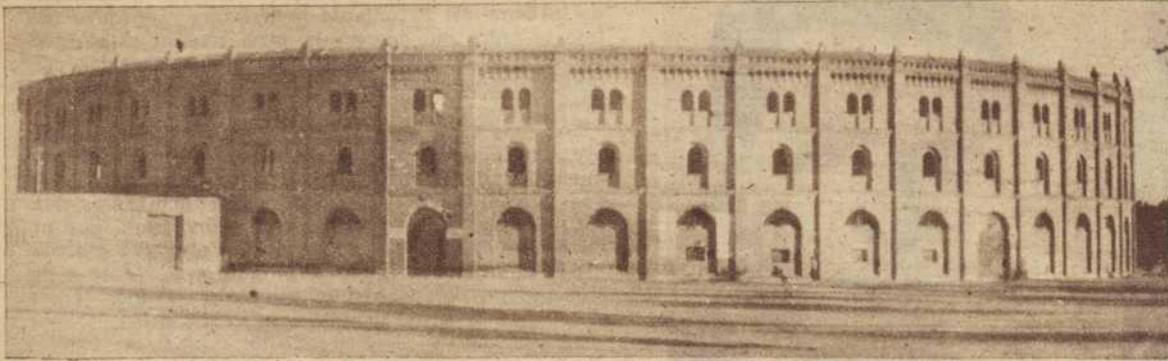
El 21 de febrero falleció don Luis Martínez —el «señor Luis», como todos le llamaban cariñosamente—, quien durante bastantes años desempeñó el cargo de jefe de personal de la Plaza de toros de Zaragoza, y era persona muy apreciada por empresarios, toreros y aficionados.

El 27 del mismo mes pasó a mejor vida don Antonio Martín Ruiz, destacado escritor y periodista aragonés, que ejerció largo tiempo la crítica taurina en la prensa local bajo el seudónimo de «Cantares», y últimamente con el de «Cayetano» colaboraba en las páginas de EL RUEDO.

En Tarazona, donde era una verdadera institución taurina, falleció el 3 de marzo el veterano aficionado don Serapio Lorenzo.

Víctima de un accidente automovilístico halló la muerte el prestigioso ganadero regional don Francisco Lampre cuando en la tarde del 30 de agosto regresaba de la finca donde pastan las reses de su vacada, a pocos kilómetros de Zaragoza. Su cuñado y copropietario de la ganadería, don Andrés Martín, que le acompañaba, a consecuencia de las gravísimas heridas sufridas falleció el 4 de septiembre.

El mismo día 4 de septiembre dejó de existir en Zaragoza el que fué popular banderillero aragonés Pablo Lafuente, «el Gordo». Retirado de la profesión hace algunos años, tuvo una época de nombradía, figurando en las cuadrillas de casi todos los novilleros de la tierra y de muchos de fuera, que, conocedores de sus buenas condiciones como peón de brega y rehiletero, requerían su ayuda cuando actuaban en el ruedo zaragozano.



La temporada de 1956 en VALLADOLID

A la hora de hacer el recuento del año taurino vallisoletano, hay que ser optimista. La verdad se impone y, aun cuando el resultado artístico no nos presente un balance muy favorable, el hecho está del lado de los organizadores por su constante propósito y en la tenacidad empresaria de sostener esa feliz costumbre de abrir con frecuencia las puertas del coso para que la afición disfrute a fuerza de mantener con vida el ruedo de la Plaza. En esto, Valladolid ha conquistado un lugar preferente y merece figurar con una categoría estimable. Dieciséis festejos cuentan algo si se consideran las dificultades de clima y la presencia de un equipo en la Primera División futbolística.

De abril a septiembre no hay muchas más fechas festivas compatibles con los domingos de Liga y de Copa. En provincias, no cabe la coincidencia de dos espectáculos fuertes al aire libre y a la misma hora; no son posibles, al mismo tiempo, fútbol y toros por la razón de que no existe público para tanto. Si vale un argumento, ahí está el tercer domingo de cada septiembre en el cual se habilita la mañana para el partido de campeonato, dando paso a que la primera corrida de la Feria se celebre por la tarde.

Pero ¡vamos al toro!, como vulgarmente dice la frase, y el toro nos demuestra que Valladolid ha podido ver en el año sus cuatro corridas, sus siete novilladas picadas y sus cinco festejos menores. Un buen balance, aunque los éxitos no estén en proporción frente al número de toros y novillos muertos. La asistencia, exceptuando las de feria, no ha sido muy buena, pero quizá se pueda razonar en que no existían novilleros de terna con uerza para arrastrar a la taquilla; claro está que «Chamaco» no figuró en ninguna y justo es decir que por causas ajenas a la Empresa. La baraja de nombres, como puede verse por la relación que al final exponemos, ha estado a tono con las circunstancias; únicamente la feria debió hacerse con una combinación más amplia. Damos también la referencia de lo celebrado en Medina del Campo y en Rioseco, con lo cual el lector puede tener idea completa de lo que se ha visto por la ciudad del Conde Ansúrez y provincia.

TROFEO SAN PEDRO REGALADO

Instituido por el excelentísimo Ayuntamiento en honor del Santo Patrón de la ciudad, que coincide ser también el Patrón de los toreros, viene concediéndose desde hace año un trofeo taurino al mejor diestro por su mejor faena. Este año correspondió a Miguel Báez, «Litri», por aquella magnífica tarde de septiembre, de la cual aún hay gratos recuerdos.

Emilio Ortuño, «Jumillano», resultó ser el triunfador de 1955, y hago mención a estas alturas porque el trofeo San Pedro Regalado lo recibí de manos del alcalde de la ciudad, don José González Regueral, el día 13 de mayo, festividad del Santo. El acto de aquella mañana, en el Ayuntamiento, resultó simpático y emotivo pues, además, ya es tradicional que a la solemne misa de Pontifical asista el torero ganador. Buena cosa es ésta, pues suele ser augurio de que «Litri» volverá para recibir personalmente el trofeo de plata y, de paso, ya se cuenta con él para la corrida del mismo día. La esperanza no se pierde nunca y la afición piensa ya en la temporada que bien puede comenzar con el Domingo de Resurrección de 1957.

LA PROPIEDAD DE LA PLAZA

Desde el mes de julio, la Empresa artística coincide con que tiene también la propiedad de la Plaza. Esta, desde la inauguración pertenecía a la Sociedad Taurina, como reunión de los accionistas que acometieron la edificación de la Plaza del Paseo de Zorrilla; pero el 13 de julio de 1956, el coso taurino pasó a ser propiedad de don Emilio

Ortuño Duplaix, por haber adquirido la totalidad de las acciones y los derechos de arrendamiento que, como se sabe, tenían los señores Herederos de don Eduardo Pagés. Para representar en Valladolid al nuevo propietario, se eligió al competente hombre de asuntos taurinos don Arsenio Alvarez González.

Y ahí queda lo que ha dado de sí un año taurino. Que el próximo no sea menos.

PLAZA DE TOROS DE VALLADOLID TEMPORADA 1956

8 de abril.—Novillada picada. Seis novillos-toros de la excelentísima señora marquesa de Deleitosa para Paco Corpas, Antonio Vera y Torcu Varón.

13 de mayo.—Corrida de toros. Seis toros de la excelentísima señora marquesa de Deleitosa para Emilio Ortuño, «Jumillano»; César Girón y Jose-lito Huerta.

20 de mayo.—Novillada picada. Seis novillos-toros de don Manuel Santos Galache para Juan Jiménez, «el Trianero»; Torcu Varón y Heriberto García.

3 de junio.—Novillada picada. Seis novillos-toros de don Manuel Santos Galache para Manolo Blázquez, Juan Jiménez, «El Trianero» y Heriberto García.

17 de junio — Novillada picada. Seis novillos-toros de los señores Molero Hermanos para Juan Gálvez, Victoriano Roger, «Valencia» y Heriberto García.

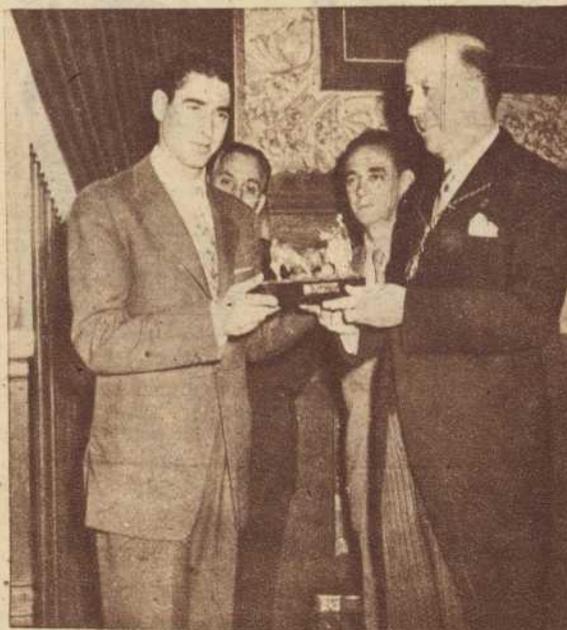
22 de junio al 1 de julio.—Patinaje. Actuó la GranRevista Internacional de «Viena sobre hielo».

7 de julio.—Festival benéfico de conductores de coches.

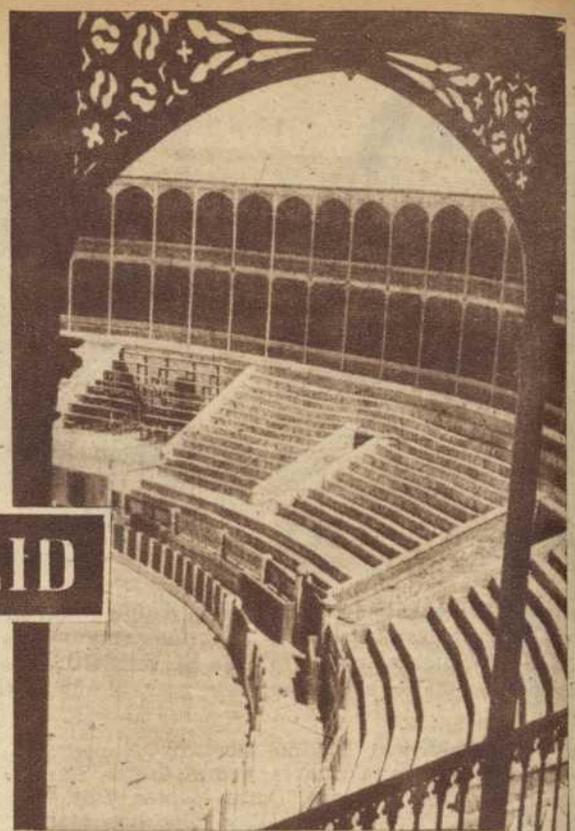
18 de julio.—Novillada picada. Seis novillos-toros de don Luis Bernaldo de Quirós, para Rafael Mariscal, Victoriano Roger, «Valencia», y Rafael Girón.

4 de agosto.—Actuación del caballo-toro «Martinete» y los novilleros Joselito Escudero y Jacinto Villacorta.

5, 6 y 7 de agosto.—Espectáculo musical. Actuación de Xavier Cugat y Abbe Lane.



«Jumillano» en el momento de recibir de manos del señor alcalde de la ciudad el trofeo 1955 San Pedro Regalado (Foto Cacho)



11 de agosto.—Espectáculo cómico-aurino arapú Rafael Dutrús, «Llapisera». Galas de Arte y Carrusel 1956.

19 de agosto.—Novillada picada. Seis novillos-toros de los señores don Esteban y doña Auxilio Tabernero de Iruelo para Antonio Mahillo, Fernando Merino y Paquito García.

8 de septiembre.—Ferias.—Desencajonamiento. Cuatro novillos de Ortuño Gil para Emilio Barriocanal y César Ortega.

16 de septiembre.—Ferias.—Corridas de toros. Seis toros de la excelentísima señora marquesa de Deleitosa para Antonio Ordóñez, César Girón y Dámaso Gómez.

17 de septiembre.—Ferias.—Corrida de toros. Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, para Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez y Emilio Ortuño «Jumillano».

18 de septiembre.—Ferias.—Corrida de toros. Siete toros de don José María Arauz de Robles para Angel Peralta, Emilio Ortuño, «Jumillano»; César Girón y Gregorio Sánchez.

19 de septiembre.—Espectáculo cómico-aurino, para Rafael Dutrús, «Llapisera». Galas de Arte y Carrusel 1956.

22 de septiembre.—Festival taurino. Cuatro novillos de «El Aguachal» para Manuel Olaiz, «Manolé»; Pablo Cortina, Jesús Mediero e Ignacio Martínez, «Ovejerito».

23 de septiembre.—Ferias.—Novillada picada. Seis novillos-toros de don Manuel Santos Galache, para Curro Puya, Rafael Girón y Curro Girón.

Sobresalieron en esta Plaza: Matadores de toros: Miguel Báez, «Litri», que conquistó el trofeo de San Pedro Regalado, instituido por el Ayuntamiento de esta localidad, y Gregorio Sánchez.—Matadores de novillos-toros: Curro Girón.—Ganaderías: Excelentísima señora marquesa de Deleitosa y don Manuel Santos Galache.

PLAZA DE TOROS DE MEDINA DE RIOSECO TEMPORADA 1956

2 de septiembre de 1956.—Corrida de toros. Seis toros de los señores Molero Hermanos para Emilio Ortuño, «Jumillano»; Dámaso Gómez y Paco Corpas.

6 de septiembre.—Novillada picada. Seis novillos-toros de don Eusebio Rodríguez y Fernández-Vila para Manolo Blázquez, Torcu Varón y Rafael Girón.

8 de septiembre.—Espectáculo cómico-aurino para Rafael Dutrús, «Llapisera». Galas de Arte y Carrusel 1956.

1 y 5 de septiembre.—Desencajonamientos.
3, 4 y 7.—Corrida de vaquillas
2 y 6 de septiembre.—Encierros al estilo de Medina.

PLAZA DE TOROS DE MEDINA DEL CAMPO TEMPORADA 1956

24 de junio.—Novillada picada. Cuatro novillos-toros de don Alvaro Domecq para Antonio Mahillo y Pedro Sanz.

PEPE TORDSILLAS



El paseillo inaugural. ¡Cuántas ilusiones de la afición de Méjico se encierran siempre en el paseo de cuadrillas de la primera de la temporada!

La entrada fué casi un lleno, a pesar de los dimes y diretes de más de quince días.

Los cinco primeros toros de La Laguna fueron de sedaña nobleza, de clara embestida, muy blandos con las caballerías, pues no hubo en toda la corrida más que tres refilonazos y doce puyazos, así como quien dice, a dos por barba. El sexto, que correspondió a Gregorio Sánchez, resultó el hueso de la corrida, de mal estilo y de cambiante lidia.

Gregorio Sánchez pudo haber cortado oreja en su primero, pero se le calentó la mano; El toledano puede estar orgulloso de que la primera ovación de esta temporada fué para él al torear por verónicas en forma severa y ajustada y la faena de muleta se compuso de doblones recios y naturales muy bien ligados y engranados con el de pecho. No hubo un solo detalle chabacano ni de mal gusto. Muy justificadas las dos vueltas al ruedo que dió el torero devolviendo prendas de vestir.

Con el hueso del encierro bregó Gregorio con el capotillo, recordándonos a nuestro amigo el admirado Domingo Ortega. Con la pañosa hubo eficacia y nunca se miró afligido, y recordando el consejo de Rafael «El Gallo» tiró a abreviar, ya que una faena larga de mero aliño hubiera aburrido a la mayoría de los espectadores.

Manuel Capetillo con su primero no se sintió a gusto y apenas si dibujó tres lances con el capote, y con la muleta, unos muletacillos con belleza y nada más.

Pero con el segundo, las cosas cambiaron, pues con el capote hubo romerinas de gran clase y con la muleta dió naturales y derechazos, entendiendo muy bien la distancia y por tanto el temple del burel. Como Capetillo a cuanto hace le imprime características de elegancia señorial,

LEA UD. TODOS LOS MARTES

MARCA

REVISTA GRAFICA DE LOS DEPORTES

TAURINERIAS MEJICANAS

La inaugural de la Plaza de **MEXICO**



Gregorio Sánchez, tras instrumentar cuatro naturales, le puso a la serie este broche diamantino del pase de pecho



«Capetillo» toreando con su peculiar estilo



Veán ustedes cómo embestia al «bombón» que le correspondió a Humberto Moro y miren qué cabecita

el público se entusiasmó fuerte, y ya tenía también el apéndice auricular en el bolsillo de la chaquetilla cuando se dió a pinchar más de la cuenta y no hubo sino salida al tercio.

Humberto Moro instrumentó verónicas cargando la suerte y haciendo el parón en ocasiones, escuchando ovación fuerte, pero con la muleta, frente a su primer enemigo, que fué el más noble y suave del encierro, no supo entender la distancia que tenía el cornúpeta, y de ahí que en todos sus muletazos se dejara enganchar la muleta por el socio, y esto es demostrativo de que no había temple. Ahí entra la frase orteguiana de que muchas veces lo que parece torear es destorear. Pero, ¡claro!, el público se entusiasmó con la cantidad de muletazos y pidió la oreja; el juez de plaza se contagió del entusiasmo y otorgó el apéndice.

Con su segundo, Moro no hizo nada plausible con el capote y con la muleta sólo dió cuatro derechazos de mérito y pinchó más de la cuenta.

Humberto hizo un quite muy apretado por barrerinas (no saltilleras, como se les llama) y escuchó también ovación cerrada.

Estadísticamente, Moro fué el triunfador ya que cortó oreja, pero quienes hicieron el toreo de verdad fueron Sánchez y Capetillo.

«El Ratón» colocó un gran puyazo.

¡Y preparados para informar a ustedes oportunamente de la feria guadalupana!

(Fotos de Faustino Mayo).



El competente cronista de XEMC y XESC, la radiodifusora más española de América, que informará a los lectores de EL RUEDO de la temporada mejicana

LA PRIMERA Y LA SEGUNDA CORRI

(De nuestro servicio especial.)

A pesar de que dijeron que se habían agotado los boletos de las localidades generales y casi terminado las numeradas, no hubo sino media entrada. La reventa de boletos sufrió un descalabro, ya que los revendedores se quedaron con bloques enteros de billetes para la corrida.

La corrida de «La Punta» estuvo magníficamente presentada: una corrida imponente por su belleza y trapío. Hicieron todos salida impresionante, tomaron los capotes con codicia y empujaron tanto en el primer tercio que, cuando terminaba el tercio de varas, estaban cubiertos de sangre desde la cruz hasta las pezuñas. Pero... llegaron al tercio final agotados de tal manera, que no iban, y cuando el toro no va no es fácil el conseguir éxitos. Bravura, factor moral, y agotamiento, factor físico, fueron las dominantes en la corrida punteña.

Antonio Ordóñez, tanto con el capote como con la muleta, estuvo en sus dos enemigos muy tranquilo, muy desahogado, sabiendo por dónde andaba y lo que



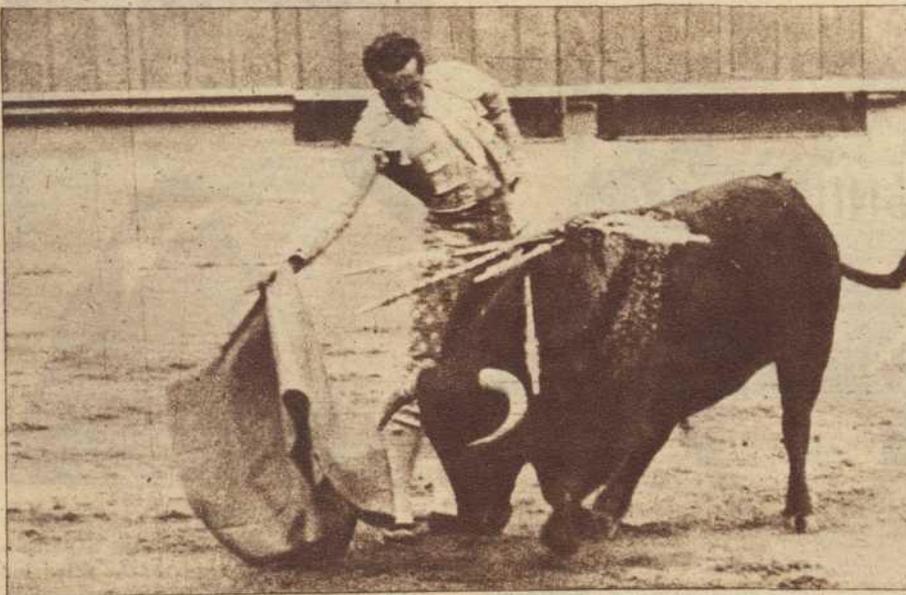
Como saludo de la afición mejicana en la corrida inaugural de la feria guadalupana hicieron salir al tercio a los matadores apenas terminó el paseíllo. Ordóñez, Huerta y Tirado agradecen la ovación



Antonio Ordóñez en una verónica cargando la suerte

Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Ramón Tirado, con reses de «La Punta»

Tres de «San Mateo» y tres de don Jesús Cabrera para Fermín Rivera, «Chamaco» y «El Callao»



hacía; cuando vino a Méjico la primera vez no pisaba fuerte; ahora lo hace y da en todo momento la sensación de torero con categoría. No hubo un instante de duda ni de sobresalto y resolvió la papeleta con dominio de su profesión. Eso sí, con el estoque no se decidió.

Joselito Huerta salió en jaque y celo con el toro; el zumo del deseo le brotaba por todos los poros y en su primero estuvo exponiendo, haciendo lo imposible por triunfar, y escuchó palmas; pero eso no le conformó, y entonces, en su segundo, se arrodilló y dió hasta cuatro faroles de rodillas, una preciosa revolera invertida, y con la muleta le peleó al enemigo con el mismo tesón que había peleado con su primero, y la gente le agradeció el propósito de divertirla.

Ramón Tirado (aquí se le conoce sin el José) se fué de la Plaza prácticamente inédito en su investidura de matador

Joselito Huerta exponiendo en un muletazo

de toros. No lo hemos visto. Apenas si atisbamos detalles; pero hasta ahí, pues, Ramón intentó en sus dos enemigos que éstos se le arrancaran de largo, y como los bureles no se arrancaban, pues no cupo la conjunción del toro con el torero.

La corrida fué brevísima, apenas si duró hora y media. No hubo vueltas al ruedo ni salidas a los tercios y, a pesar de ello, la gente salió comprendiendo que los toreros habían hecho lo posible.

...

Contaron que se habían agotado los boletos. A pesar de ello hubo grandes claros en ambos tendidos. Otro descalabro de la reventa.

La corrida fué terciada. Se lidiaron tres toros de «San Mateo» y tres de don Jesús Cabrera. Uno, de don Antonio Llaguno, el primero de «Chamaco», fué de dulce; dos, de Cabrera, uno que correspondió a Rivera y otro que tocó en suerte al «Callao», tuvieron un temple admirable; una boyantía pastueña de esas que sueñan los toreros. Los otros bureles hicieron lidia común y corriente.

F
tras
cau
Mor
y le
tes
ro q
el p
cum
de
bord
palm
rech
quie
y co
orej
lló
«C
rese:
de s
allá,
rios,
cio
más
vino
desn
diest
te, y
la z
los
hast
recis
Mat

ORIDA DE LA FERIA GUADALUPANA



Ramón Tirado en uno de los momentos en que se encontró a sí mismo



Fermín Rivera reapareció cortando orejas por trofeo seguro y bien ejecutado

Fermín Rivera, que se presentaba tras largos meses de dieta taurina a causa del infarto sufrido en el coño de Monterrey, fué recibido con gran júbilo y le hicieron dar la vuelta al ruedo antes de salir el primero de la tarde. Claro que el potosino se sintió obligado con el público, y si en su primero estuvo cumplidor y sereno, en su segundo, el de la boyante pastefñez, Fermín desbordó su ansia torera y lo toreó en un palmo de terreno por naturales, por derechazos, por altos estatuarios con gran quietud y con suavidad extraordinarias, y como lo mató bien, le concedieron dos orejas y dió dos vueltas al ruedo y salió a los medios.

«Chamaco» fué recibido con muchas reservas y con no pocas dudas acerca de su valor. Los informes recibidos de allá, de España, eran tan contradictorios, que el ambiente no era muy propicio para el torero. Las cosas se pusieron más sombrías cuando el torero intervino con el capotillo y se le vió mal y desmañado...; pero tomó la muleta el diestro y las cosas cambiaron totalmente, ya que los muletazos del desdén con la zurda, los costadillos, los derechazos, los naturales y los de pecho, repetidos hasta cuatro ocasiones y eslabonados reciamente, pusieron loca a la Plaza. Mató en la suerte de recibir y cortó ore-

ja y dió dos vueltas al ruedo. Los reacios decían: «El de "San Mateo" fué muy bueno, y salió el otro, su segundo, y ahí se miró que "Chamaco" sabe de la técnica, que le sirve de armazón a

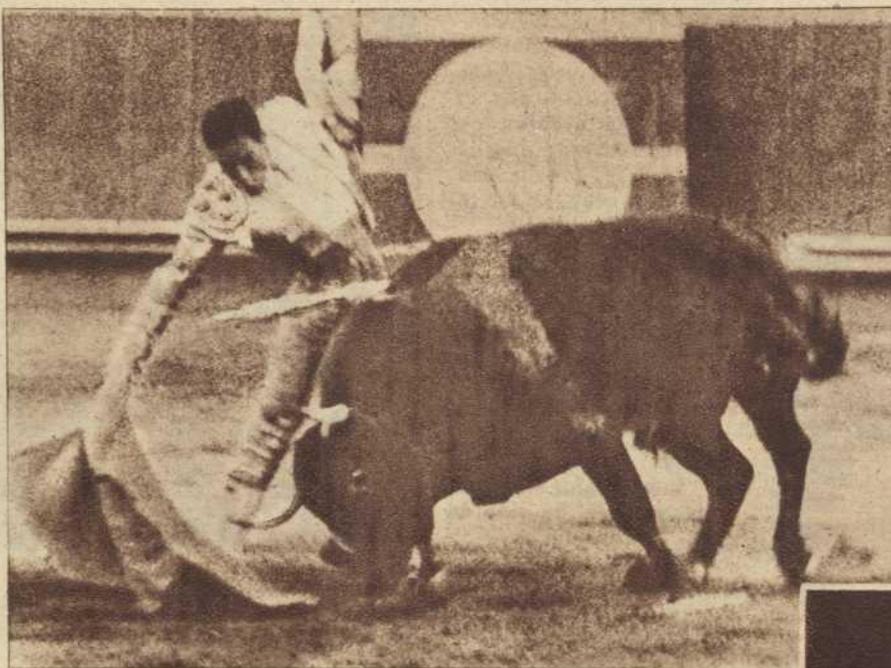
su personalísimo modo de hacer, y entonces ya toda la gente se le entregó a "Chamaco", al que se recibió, repetimos, con muchas reservas. Nos parece que Antonio Borrero tiene tres grandes atri-

butos para ser figura: personalidad fuerte, de perfiles acusados; una muñeca montada en diamantes y una vista para esquivar los hachazos de maravilla.»

«El Callao» tomó la alternativa. Con el burel del doctorado dió verónicas de gran clase, de magnífica ejecución; pero al llegar a la hora de la pañosa se le miró desconfiado, sin saber plenamente qué hacer. Pero... y seguimos con los peros..., saltó el sexto, el de arropo, y con él Fernando de los Reyes hizo arte puro con el capotillo, y con la muleta dió derechazos y naturales muy medidos, muy tersos, de gran dimensión, todo ello con majestad, prestancia, arte del bueno, y si no hubiera pinchado, le habrían dado la oreja, que fué cambiada por una salida a hombros. Para nuestro particular gusto, el burel de Cabrera no fué aprovechado en todo cuanto tenía de excepcional.

DON DIFICULTADES

(Fotos de Mateo.)



«Chamaco», en el toro de su presentación



«El Callao» en uno de sus templados muletazos al «mazapán» de Cabrera



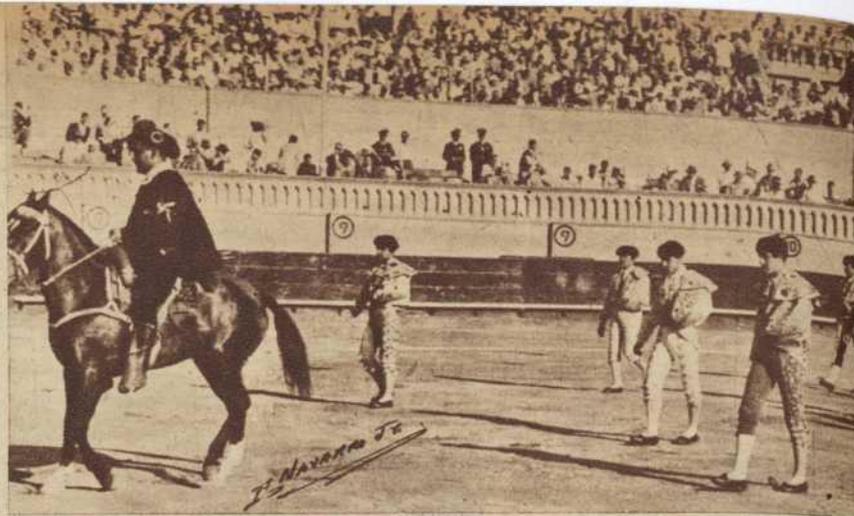
Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

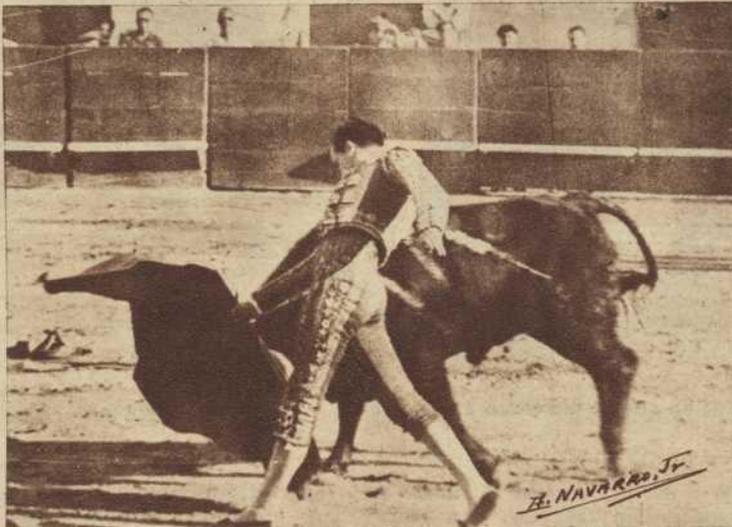
TERCERA CORRIDA EN CARACAS



Julio Aparicio, Joselito Torres y Paco Mendes desfilan al frente de sus cuadrillas. Lidiaron seis toros de las ganaderías de Peñuelas (mejicanos) y de Guayabita, mansos perdidos, desiguales de tipo y tan faltos de bravura como sobrados de mala intención



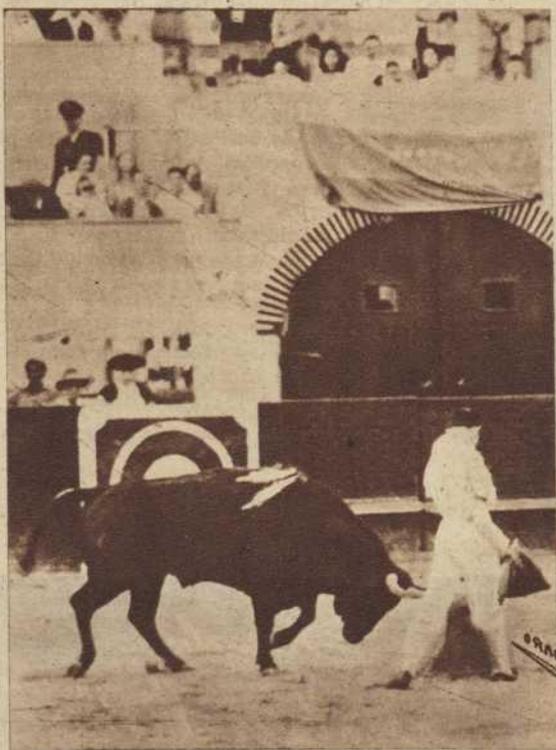
En el primero de la tarde surgió el Julio Aparicio de las grandes faenas, tanto más cuanto que el toro no era nada a propósito para recrearse con la muleta en la mano zurda. Mató de un volapié hasta las cintas, y cortó dos orejas



En este peligroso boyancón, el más grande del encierro, los aficionados de ley justipreciaron la ciencia derramada sobre el redondel por el gran torero madrileño

Día 2.—Tres toros mejicanos de Peñuelas y tres venezolanos de Guayabita para Julio Aparicio, Joselito Torres y Paco Mendes

Julio Aparicio cortó dos orejas; Paco Mendes también cortó una; Joselito Torres estuvo pinturero toreando y deficiente con la espada



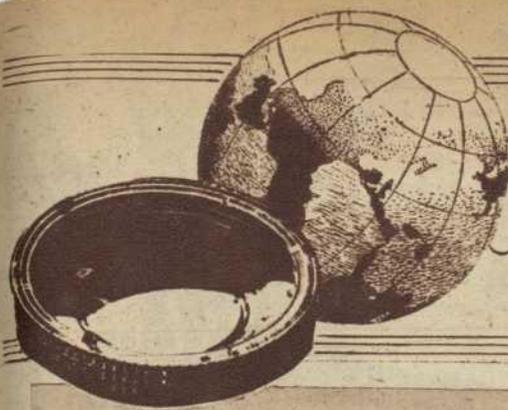
Aparicio recibe las dos orejas de su primer enemigo y escucha una interminable ovación por el vivo recuerdo que había dejado aquella maravillosa manera de torear de muleta

Paco Mendes volvió a dar, por tercera vez en Caracas, una tarde de toros extraordinaria. Toreó admirablemente y mata mucho. La faena a su segundo, honda y sólida —premiada justa y merecidamente con una oreja—, ha sido de gran calidad.



Joselito Torres tuvo una actuación lucidísima con el capote y en la faena a su primer toro, sellada con una valentía que a todos entusiasmó, y transcurriendo entre música y ovaciones. Su mala suerte con el estoque malogró lo que pudo acabar en un éxito claro y definitivo

El venezolano cayó ante la cara de su segundo enemigo, un bicho incierto y bronco que no seguía los vuelos de la muleta y atropellaba al matador. No tuvo suerte con la espada y escuchó un aviso. (Impresiones gráficas y comentarios de Antonio Navarro, Jr.—Corresponsal de EL RUEDO)



Por los ruedos del MUNDO



Después de triunfar en los ruedos de Caracas, donde toreó dos corridas, regresó a Madrid el matador de toros Julio Aparicio. En el aeropuerto le esperaban su padre y numerosos amigos. En la foto aparece el espada madrileño al descender del aparato, precedido por «Chimo», su mozo de estoques (Foto Diego)



Don Tomás Martín, «Thomas», en el homenaje que se le rindió el pasado sábado. Aparece recibiendo un abrazo de felicitación del señor Bellver Cano (F. Lendínez)

«LITRI» Y ORDONEZ, EL LUNES

El lunes 10 se celebró la tercera de la feria guadalupana, alternando «Litri», Antonio Ordóñez y Jose-lito Huerta en la lidia de toros de San Mateo. El fuerte viento molestó durante la corrida, que también se celebró con la Plaza a tope.

«Litri» estuvo muy valiente y torero en su primer toro, al que hizo una buena faena por naturales, de pecho y pases de adorno. Dejó un pinchazo y estocada dando la vuelta. En su segundo toro hizo una faena por naturales, citando de lejos, para dejar una gran estocada, que le valió ovación, oreja y vueltas al ruedo.

Antonio Ordóñez escuchó ovación en su primero, tras una labor muy torera a lo largo de toda la lidia. En su segundo estuvo admirable, por la perfección y pureza de su gran faena, que fué jaleada desde el tendido. Dejó un pinchazo recibiendo y puso media estocada fulminante, cortando las dos orejas y el rabo del toro, al que hizo dar la vuelta al ruedo.

Joselito Huerta ganó una gran ovación en su primero, que no dió facilidades en su lidia. En el último hizo una gran faena, derrochando valentía desde que le saludó, a porta gayola, con una larga, y ganó una gran ovación con petición de oreja.

LA CUARTA GUADALUPANA

El martes día 11 se celebró la cuarta corrida guadalupana, con la lidia de seis toros de Rancho Seco —que dieron mal juego— para José Ramón Tirado, «Chamaco» y Fernando de los Reyes, «El Callao». Hubo buena entrada y los aficionados salieron contentos por los toros.

José Ramón Tirado ganó fuerte ovación en el primero —que le cogió sin consecuencias—, después de hacerle una faena valiente con pases de todas marcas. En su segundo porfió mucho en unos excelentes naturales y terminó de dos pinchazos y estocada cruzada. Saludó desde el tercio.

«Chamaco» tropezó en primer lugar con un toro que no daba facilidades, por lo que estuvo breve y valiente, para matar de dos pinchazos, estocada corta y descabello. También fué aplaudido en el quinto, en el que estuvo valiente toreando sobre la mano derecha y al natural.

«El Callao» toreó en primer lugar un sustituto manso —ya que su toro fué retirado por chico— y salió del paso con brevedad. En el sexto fué arrollado al dar una larga a porta gayola y se desconfió para cumplir discretamente el expediente y matar de una estocada.

LA ROSA GUADALUPANA

Ayer —sin que haya llegado la referencia telegráfica a nuestra redacción a la hora del cierre de nuestra edición— se ha celebrado la corrida de la «Rosa guadalupana» en la Plaza de El Toreo de la capital azteca.

RUEDOS LEJANOS

Gran éxito de la feria guadalupana en Méjico.—Última corrida en Caracas.—Tienta y corrida, en Bogotá, con los hermanos Bienvenida.—Éxito de Angel Peralta en Trujillo

Alternan, como matadores, los españoles «Litri», Antonio Ordóñez y «Chamaco» y los mejicanos Jose-lito Huerta, José Ramón Tirado y «El Callao». Los toros fueron de don Luis Javier Barroso, que se presentaba como ganadero en la capital, procedentes de la vacada de Pastéjé.

LA TEMPORADA EN LA MONUMENTAL

En la Monumental de Méjico seguirá el domingo la temporada, para la que se cuenta con los matadores



«El Vito», apoderado de Angel Peralta, que en compañía de su esposa marchó a Méjico a preparar la temporada taurina del centauro andaluz (Foto Martín)

españoles «Jumillano», Dámaso Gómez y Gregorio Sánchez. De toreros mejicanos actuarán «Calesero», Capetillo —que ya ha toreado, lo mismo que Humberto Moro—, Alfredo Leal, Antonio del Olivar y Luciano Contreras. También actuará el rejoneador don Angel Peralta.

De toros se cuenta con las ganaderías de más prestigio.

FESTIVAL EN ECAMBARO

En Ecambaro se celebró un festival benéfico con reses de Santa Verónica. Pepe Ortiz y Heriberto García cortaron orejas. José Antonio Mora cortó una oreja y Paco Castro cortó orejas y rabo y salió a hombros.

NOVILLADAS EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron el día 8 novillos de José María Franco, que resultaron regulares. Joaquín Rodríguez, «Cagancho» (hijo), estuvo muy bien con la muleta y con el estoque en su primero. Ovación. En el cuarto realizó una gran faena, pero pinchó dos veces. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. Manolo Barbosa hizo una buena faena a su segundo, al que despachó de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto cumplió. Marcos Contreras fué aplaudido por la voluntad que demostró.

En Guadalajara, el día 9, se corrieron novillos de San José de Buenavista, mansos y difíciles. Américo Garza, «Romerita», estuvo breve en sus dos enemigos. Emilio Rodríguez fué aplaudido en ambos. Carlos Moreno, muy bien en el tercero, dando la vuelta. Pero en el último pasó apuros para despacharlo, escuchando un aviso.

CORRIDA EN NOGALES

En Nogales se lidiaron toros de Wuirico, que resultaron buenos. Miguel Ortas desaprovechó las buenas condiciones de su primero y escuchó pitos. En el tercero, apenas se limitó a cumplir. Eliseo Gómez, «el Charro», hizo una buena faena a su primero, que coronó con un buen estoconazo. Orejas y rabo. En el otro cumplió.

CORRIDA EN TENANCINGO

En Tenancingo se lidiaron toros de Coaxamalucan, que cumplieron. Alfonso Ramírez, «Calesero», muleteó artísticamente a su primero, pero estuvo regular con el pincho. Ovación. Hizo un faenón en el tercero, que coronó con una gran estocada. Ovación, dos orejas y vueltas. Gabriel Soto cumplió en el segundo.

(SIGUE)

En el otro hizo una faena valiente y dejó una estocada. Ovación, dos orejas y salida a hombros en unión de «Calesero».

VENEZUELA

LA CUARTA DE CARACAS

Se celebró el domingo la cuarta corrida de toros, lidiándose ocho de Guayabitas para Antonio Bienvenida, «Diamante Negro», Manolo Vázquez y César Faraco. Los toros, grandes, pero sin casta, dieron pocas facilidades a los espadas.

Antonio Bienvenida estuvo discreto en su primero, que llegó hecho un marmolillo a la muleta. En el quinto hizo una colosal faena por naturales y en redondo; citó a recibir y dejó dos pinchazos y una estocada soberbia. Gran ovación y vuelta.

«Diamante Negro» fué ovacionado con el capote en sus dos enemigos. En su primero tuvo petición de oreja y dió dos vueltas al ruedo. Fué cogido por su valentía en su segundo, pero se negó a pasar a la enfermería. Pinchazo, estocada y descabello fueron preludio de palmas.

Manolo Vázquez tuvo que luchar con el peor lote de buyes quedadísimo que no se amoldaron a su alegre estilo. Mató de pinchazo y estocada al primero y de varios pinchazos y descabello al otro, oyendo aplausos a su demostrada voluntad.

César Faraco cortó una oreja del octavo después de haber estado bien en el cuarto. La faena al último fué clásica y variada y salió de la Plaza a hombros.

PACO MENDES GANA UN TROFEO

El trofeo de Caracas le ha sido adjudicado al torero luso Paco Mendes como triunfador de las corridas celebradas en la capital venezolana, ya que en dos corridas ha cortado tres orejas. Nuestra enhorabuena al gran lidiador.

COLOMBIA

MANO A MANO ANTONIO-ANGEL LUIS

El próximo domingo lidiarán una corrida de Rocha —ganadería procedente de sementales del conde de la Corte— los hermanos Antonio y Angel Luis Bienvenida. Hay una expectación extraordinaria tanto por el ganado como por el prestigio de los lidiadores.

TIENTA EN DAVILA

Se ha efectuado en la ganadería de Dávila —que se ha creado con sementales de Isaías y Tulio Vázquez— la tienta de becerras, tomando parte Antonio Bienvenida y Angel Luis. Las vacas acusaron una casta y bravura superior y los diestros se lucieron en las faenas y en la lidia.

SUBASTA DESIERTA

Se ha declarado desierta la subasta para la Plaza de Bogotá para la temporada 1957. La Junta de Espectáculos ha acordado solicitar ofertas de varios empresarios, entre ellos los hermanos Gago, «Camará», los hermanos Dominguín, el padre de los Bienvenida y «Nacional».

PERU

OREJAS A PERALTA

El notable rejoneador andaluz Angel Peralta, que

ha sido contratado para actuar en la Plaza Monumental de la ciudad de Méjico, donde deberá presentarse en el curso de este mes, actuó en la ciudad peruana de Trujillo el domingo día 2.

Se lidió ganado de Salamanca, que resultó muy bravo tanto para el rejoneo como para la lidia.

Angel Peralta, cuyo arte causó asombro, cortó una oreja en su primer enemigo y dos en su segundo. Al terminar la corrida fué paseado a hombros.

EXITO DEL EMPASTRE

En la temporada taurina en la Plaza de Acho está sumando grandes éxitos el espectáculo cómico taurino del «Bombero Torero», que con la Banda del Empastre ha llenado ya el coso varias tardes, cosechando grandes triunfos artísticos y económicos.

El «Bombero», «Laurelito» y «el Coyote» dieron la vuelta al ruedo con corte de orejas, lo mismo que la Banda del Empastre, que tuvo que dar varias vueltas al anillo en medio de las ovaciones del público.

EL VETO A YENCALA

Los toreros peruanos han vetado a la ganadería de Yencala, y sobre este tema los ganaderos han hecho pública la siguiente carta:

«Le dirijo la presente a fin de denunciar ante la afición las maniobras tendientes a entronizar en la fiesta métodos odiosos y reprobables.

Es el caso, señor redactor, que la Unión de Matadores de Toros y Novillos del Perú, de reciente formación, pretende ejercer coacción sobre las empresas y ganaderías, a fin de obligarlas a la contratación de sus afiliados, y en caso contrario, ejercer represalias tan repudiables como el veto.

Siempre he pensado que el arte no está sujeto a sindicalismos. Cuando un artista es de valía se le solicita, se le adula inclusive, y el público, que lo reclama, suele llenar los cosos. Este artista no necesita padrinos para ser contratado; muy al contrario, las empresas se lo disputan, porque su atracción al público justifica todo el dinero que se le paga. En cambio, aquel que no interesa, el artista de quien nadie se acuerda, debe dedicarse a ganar el pan aprendiendo algún oficio, porque lógicamente su ausencia de personalidad no lleva ningún público al espectáculo.

Pues bien, hemos sido ingratamente sorprendidos al enterarnos de una carta dirigida por dicha Unión al empresario señor Emilio Cebrían, en la cual le comunica «que la ganadería de Yencala ha sido vetada por que su propietario, don Humberto Fernandini, sacó del cartel de la corrida del día 18 al matador de toros peruano Miguel López, «Trujillanito». Y esta carta firmada por él mismo como secretario general.

En primer lugar, todo ganadero tiene el derecho de vender sus toros para que los toree quien desee, pero lo más trágicamente risible es que don Humberto Fernandini no ha tenido nada que ver con la confección del cartel, pues es público y notorio que dicha corrida fué íntegramente organizada por la Municipalidad del Rimac.

Esta actitud, que si bien no tiene ninguna solvencia moral, nos ha traído graves perjuicios, porque lógicamente el empresario se retrae de comprar nuestros toros por evitarse molestias, ya que ha habido hasta públicas amenazas de quemar los camiones, cosa que por otro lado interesa más a la policía que a nosotros.

Perdone usted la extensión de éste, pero es que como buenos aficionados debemos tratar de extirpar de nuestra fiesta favorita todos estos vicios que la dañan.

Reciba mis mayores agradecimientos, ENRIQUE ARAMBURU R., representante de la ganadería de Yencala.»



En la iglesia barcelonesa de Nuestra Señora de Lourdes contrajeron matrimonio don Francisco Santamaría con la señorita Paquita Sebastián, hija del popular fotógrafo del mismo apellido. He aquí a los novios durante la ceremonia (Foto Sebastián)



El Club Taurino de Villarreal (Castellón) tributó días atrás un homenaje al empresario de la Plaza de toros de la capital de La Plana (Foto Villarreal)



Otro de los que cruzaron el charco, éste con destino Quito, en El Ecuador, fué Mario Carrión, a quien despidió un nutrido grupo de aficionados (Foto Lendínez)

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.	Ptas.
«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA» Por Maximiliano García Venero	30	Por César González Ruano. 35
«JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR» Por Gilles Mauger	30	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia) Por Gaspar Gómez de la Serna
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya	45	45
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo) Por José M. Cordero Torres
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso	32	80
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás
«YO, MUERTO EN RUSIA» («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente	40	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»		«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes
		50
		«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero
		35
		Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a
		«EDICIONES DEL MOVIMIENTO» Puerta del Sol, 11 - MADRID



El ilustre cirujano don Francisco Serra, médico titular de la enfermería de la Plaza de toros de Valencia, pronunció en los salones del Casino Antiguo de Castellón una conferencia titulada «La corrida de toros vista por un médico de enfermería a través de cuarenta años». El acto fué organizado por el Club Taurino de la ciudad y resultó brillantísimo (Foto Villarreal)

El primer cartel de la temporada será el de la novillada que se celebrará en Almería el 20 de enero con los espadas «El Trianero», Manolo Avila y Sérbulo Aruaje. Los novillos seguramente serán de Ramos.

LOS CONTRATOS, ESCRITOS

Parece cosa decidida por las autoridades sindicales el exigir, como ordena el reglamento taurino, que obligatoriamente todos los contratos toreros a partir de 1957 estén firmados y no sean válidos los acordados verbalmente o por teléfono. Si esto se cumple a rajatabla quedarán garantizados muchos derechos del público y

Entre dos TEMPORADAS

empresas frente a las conveniencias de ir o no ir a determinada Plaza un torero que a ello, sin firmarlo, se comprometió.

Para las grandes empresas, las palabras y telefonazos son suficiente; pero esas corridas sueltas de empresas ocasionales se verán aliviadas de muchos embrollos al cumplirse esta ordenada — como tantas otras — disposición reglamentaria.

LA PLAZA DE ALGECIRAS

Don Pedro Balañá y don Francisco Casado («Fatigón») serán empresarios en el próximo año de

la Plaza de toros de Algeciras. La importancia que ha cobrado el puerto de Algeciras, donde ahora tocan los grandes transatlánticos, hace que la Plaza de esa ciudad tenga ahora rango y categoría.

FIESTA TAURINA

En la finca de Cerroalto, término municipal de Castejada, ha tenido lugar días pasados una brillante fiesta taurina con motivo de procederse a la tiente de la ganadería de El Pizarral. Actuaron en la dirección artística del festejo el popular matador de toros Juanito Bienvenida y el valiente

novillero Antonio Godoy, quienes fueron muy aplaudidos y felicitados por las distinguidas personalidades invitadas. También se destacaron por su buen arte los aficionados Paquito Stuyck y Juan Pedro Caballero, así como el picador de toros Llorente, que actuó de tentador. Terminada la fiesta, los invitados y participantes fueron obsequiados con una succulenta comida, en la que se desbordó la alegría y el buen humor; haciéndose votos por el esplendor de la ganadería, para cuyo logro la dirección de la misma labora con el máximo interés y entusiasmo.

TIENTA EN LAS HOYUELAS

En La Adrada se ha celebrado una cacería y fiesta taurina en la dehesa Las Hoyuelas, de este término municipal, donde pastan las reses del conocido ganadero don José Escolar. Por la mañana, diversos aficionados madrileños asistieron a un ojeo con sus perros y escopetas, consiguiendo cazar abundantes conejos. Se distinguieron don Julián Rojo, su hijo Antonio, Esteban Escolar y Mariano García, que fueron los que acusaron mejor puntería y afición.

Después, por la tarde, se tentaron ocho becerras por los jóvenes novilleros madrileños Paquito Martín y Luisito Ortega, con las que hicieron cuanto les vino en gana, pues salieron muy buenas. Huelga decir que fueron ovacionados por los numerosos asistentes y muy felicitados al final.

La jornada transcurrió con gran alegría, y, dada la bondad del día, asistió muchísimo público de los pueblos limítrofes.

VENTA DE HIERROS GANADEROS

Como les correspondió por derecho al fallecimiento de su padre, don Graciliano Pérez Tabernero, sus cinco hijos tienen derecho cada uno a usar un hierro ganadero.

Uno de estos hierros ha sido comprado por don Alipio Pérez Tabernero, tío carnal de los hijos del que fué escrupuloso ganadero, y otro lo adquirió don Bernabé Fernández Cobaleda.

Se asegura que por cada uno de estos hierros, con todos sus derechos, ha sido pagada la suma de 25.000 duros.



El ilustre doctor Zumel ha operado al matador de toros Alfonso Merino de una rodilla, y el diestro se halla muy mejorado en el Sanatorio Mateo Milano. Celebraremos su rápido restablecimiento (Fotos Lendínez)

TOROS en telegrama

CAPITULO DE FESTIVALES

En Albacete se celebró el domingo el festival aéreo pro Campaña de Navidad, que constituyó un éxito en todos los órdenes. Los paracaidistas ejecutaron unos lanzamientos en masa perfectos. Como individualidades destacaron el piloto Núñez Flores, que atravesó la barrera del sonido, y Aresti, que se superó en sus acrobacias, siendo aclamados. Los reactores C-5 de Manises evolucionaron maravillosamente, y los helicópteros hicieron gala de sus posibilidades.

En Alicante tuvo lugar un festival taurino pro Campaña de Navidad. Buena entrada. Novillos de Gabriel García, de Madrid, buenos.

«El Tino» estuvo artístico (ovación). «Pacorro», gran ovación, dos orejas y vuelta. Adrián Lillo es ovacionado. Evaristo Rodríguez, ovación, oreja y dos vueltas. «El Curro», ovación. Carlos Broton, palmas.

En Castellón, y organizada por el Club Taurino, se celebró la becerrada a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados. Hubo casi media Plaza, y los ancianos, en número de 22, ocuparon las barreras de sombra. A mitad del festival fueron obsequiados por el Club con una merienda.

Se lidiaron cinco vaquillas de E. Vidal. Antonio Juárez Girón, de Almazora, escuchó muchos aplausos, dando la vuelta al ruedo, con petición de oreja.

Félix Quirós, de Villarreal, escuchó aplausos.

Antonio Martínez, de Barcelona, dió pases buenos y estocada perfecta y le valieron muchos aplausos.

Manuel Rodríguez, «Manolete», fué declarado apto para el ascenso. Pinchazo bien señalado y estocada en su sitio le valieron muchos aplausos.

Antonio Nebot, «Pinturas», fué igualmente aplaudido.

Bregarón Clemente Llopis, José Museros, José Montins y Pepin Rivas, «Gamarra». Museros, Montins y estos últimos se lucieron, además, con las banderillas.

En Orihuela se celebró la corrida benéfica. Cuatro novillos de la ganadería de Mariano García de Lara. Pepe Castillo colocó tres buenos pares de banderillas, muleteó por alto y naturales y cortó las dos orejas y el rabo. Ramón Sánchez, gran faena de capa, valiente y artística. Con la muleta, pases de todas las marcas para un pinchazo y descabello. Ovación y las dos orejas. Francisco Alcaraz se lució con la capa. Con la muleta estuvo valiente, terminando de un pinchazo. Ovación y dos orejas. Antonio Soriano, faena valiente y artística para un pincha-



Victoriano Posada, que marchó también para América, es despedido en Barjas por su linda novia y un grupo de amigos y admiradores (Foto Lendínez)

zo y dos descabellos. Ovación y las dos orejas.

En Tarragona, con la Plaza abarrotada, se celebró un festival taurino, organizado por el Arma de Aviación con motivo de la festividad de su Patrona, Nuestra Señora de Loreto. Presidieron con las autoridades bellas señoritas, ataviadas con el clásico mantón de Manila. El sargento de Aviación Antonio Alcántara despachó una brava res muy lucidamente, cortando dos orejas y rabo. El novillero Paquito Calvo, que presta sus servicios como soldado en la base aérea de Reus, mató un novillo con gran arte, cortando los

mismos trofeos. El soldado Vitorica hizo el Tancredo, siendo aplaudido. Después hubo una interesante exhibición de aeromodelismo.

HERIDO GRAVISIMO

En Orán, el novillero español Rafael Cantó ha resultado gravemente herido en la novillada celebrada el domingo en dicha ciudad.

Cantó resultó alcanzado en el vientre al banderillar uno de sus novillos.

Fuó trasladado rápidamente a la enfermería, donde, después de hacerle la primera cura, los médicos han manifestado que esperan que sobreviva a la cogida.

Agrupaciones Taurinas ha cambiado de domicilio. Ahora su local social es Infantas, 3. El horario de Secretaría es de ocho y media a diez de la noche, los días laborales.

HOMENAJE A THOMAS

En un céntrico restaurante de la calle de Alcalá se celebró el sábado el homenaje ofrecido por las peñas «Litri», «Curro Puya» y «Rubichín» al presidente de la de El 7, don Tomás Martín Thomas. Asistieron numerosos aficionados de las peñas citadas y de otras muchas, así como periodistas y cronistas de Madrid. En honor del señor Thomas se pronunciaron varios discursos. Dió las gracias el homenajeado, que prometió seguir trabajando en pro de la Fiesta con el mayor entusiasmo.

VIDA TORERA

La Asamblea de apoderados taurinos convocada por el Sindicato Nacional del Espectáculo para el día 17, ha sido aplazada para el 20, a las seis de la tarde.

Pepe Quesada, el novillero cordobés, ha otorgado poderes a don José María Serano Paraja, popular hombre de negocios taurinos, de Priego.

Por esas PEÑAS

HOMENAJE A «SELIPE»

La Federación Regional Centro de Agrupaciones Taurinas, haciendo suyo el unánime sentir de la afición taurina, organiza un banquete-homenaje al ilustre periodista don José María del Rey Caballero, quien desde las columnas del diario «A B C» viene realizando una valiente y continuada campaña encaminada a dignificar nuestra española Fiesta nacional, y que últimamente alcanzó un resonante éxito en las conferencias pronunciadas en París, dando a conocer más allá de nuestras fronteras la verdad y belleza de esta sin igual fiesta e pañola. Dicho homenaje se celebrará el viernes día 14 del actual, a las diez de la noche, en el Hotel Nacional. Las tarjetas, al precio de 100 pesetas, se pueden adquirir en La Tópic, Alcalá, 23; La Pañoleta, Jardines, número 26; restaurante Julián Rojo, Ventura de la Vega, 5; en todas las peñas y clubs taurinos y en el propio Hotel Nacional.

CAMBIO DE DOMICILIO

La Federación Regional Centro de

la actuación de MANOLO VAZQUEZ en Caracas

A actuación de Manolo Vázquez en Caracas —de la que ya dimos en estas páginas, noticias— suscitó en la presa venezolana los más cálidos y entusiastas elogios. «El Nacional», de Caracas, con la firma de Pérez Esteves, dice: «El sevillano salió rabioso como un novillero deseoso de ratificar en el coso de Caracas el arte purísimo que nos dejó ver el pasado año en la Plaza de Maracay. Así logró el triunfo, y aunando a su gran voluntad de triunfar un valor nada corriente en diestros de su clase, fácil le resultó lograr que el público se le entregara.»

En «El Universal», bajo el título de «Dios te lo pague, Manolito Vázquez!», se lee todo esto: «Toda su labor tuvo el sello propio de la casa. Elegancia, ajuste con el toro, mandar con solo movimiento rítmico de los brazos, imprimir al capotillo y a la muleta el cuño de su personalidad, emoción y arte purísimo en sus dos faenas.»

«Últimas noticias», a su vez, añade esas líneas: «Todo el embrujo de esa gracia peculiarísima del sevillano se puso de manifiesto en la faena al segundo toro, donde con una belleza incomparable desafió a la res desde el centro del ruedo con la muleta en la mano izquierda y paso a paso, con asombrosa quietud, enceló al toro, obligándolo a embestir. Y allí comenzó la apoteosis de la tarde con unos naturales maravillosos de temple y suavidad, que repitió una y otra vez, ejecutando la suerte con auténtica precisión.»

Y, en fin, en «La Esfera», con la firma de don Eduardo, como resumen de la actuación del sevillano, se lee esta coplilla:

«... y un avión que pasaba,
se paró en el firmamento,
y gritó el aviador:
¡Válgame Dios, qué torero!»

DURANCAMPS en MADRID



«Toros en Segovia», por el pintor Durancamps

DURANCAMPS nos ha visitado de nuevo. Durancamps acaba de exponer en Madrid una treintena de cuadros por demás representativos de su arte y de su técnica y estilo personalísimo. Grata visita la de este ilustre y señero pintor catalán que ha hecho ya costumbre, y la costumbre es ley, de traer todos los años una serie de obras, las últimas salidas de su estudio, para ser conocidas por el público y los técnicos o profesionales de la noble disciplina pictórica.

Durancamps, maestro en el difícil arte del color, es uno de esos pintores que hay que estudiar a fondo, que

analizarlo para que su obra pueda situarse en el lugar que en justicia y por méritos propios le corresponde. Estilo, ejecución y coloración, todo se aparta de los caminos usuales y corrientes. Durancamps es un renovador consciente y moderado que busca y encuentra nuevas soluciones estéticas para su pintura de luces y sombras, de efectos, por esa ley poderosa de los contrastes. Dijérase que su pintura se basa, precisamente, en la fuerza de la oposición. Durancamps es uno para sus «bodegones» y otro para el paisaje. En aquéllos la riqueza efectista está en la sencillez, en la simplicidad —o trivialidad— del motivo o asunto, en la gracia de una mínima composición, mientras que en el paisaje sobresale



El pintor Durancamps con el cuadro «Una capea en Monte Aragón»

por el valor y la preponderancia de la perspectiva, que es en este caso el verdadero paisaje. En la importancia que adquiere para el espectador, el último término que es el que originó la realización del cuadro.

Se observa de un tiempo a esta parte la preferencia de Durancamps por los temas taurinos populares, concretamente por las capeas, y, sin embargo, no es Durancamps un pintor que pudiéramos considerar taurino en el verdadero y exacto sentido expresivo de la palabra. Durancamps es paisajista y el asunto taurino, como el costumbrismo, que es una forma del tipismo, no es en realidad más que un pretexto justificativo de un pasaje o telón de fondo, que es lo que preocupa al artista. Durancamps busca la esencia de lo español y la encuentra en el ambiente o atmósfera de esos pueblos escondidos y pintorescos que le sirven para interpretar y localizar la escenografía real de sus cuadros. Así sucede que elegido por él el emplazamiento, sitúa en primer término la acción, que en resumidas cuantas lo mismo puede ser una corrida de toros, un baile popular o una procesión que se recorta o perfila como una sombra chinesca sobre el telón de fondo del último término. Domina en él la obsesión elogiosa de

lo español, la exaltación de la raza en lo meramente costumbrista y popular, de lo paisajístico, de lo pintoresco, en suma, lo que suponga una revelación del espíritu nacional.

La paleta de Durancamps paleta, mediterránea, no se caracteriza por el exceso del color. Blancos y negros —y grises por ambas mezclas— predominan en sus telas, pero ¡qué efectos de luz, de sol, de claridades sabe obtener con tan pocas combinaciones! Juega con las figuras como con las sombras, y de ese juego a que somete a sus pinceles obtiene colosales y positivos resultados artísticos. Sobre todo Durancamps tiene personalidad, pero una personalidad como su técnica, tan definida, tan acusada, tan identificable, que ha trazado el camino para un estilo o escuela para la que no habrán de faltarle continuadores.

Una vez más reseñamos con satisfacción esta presencia de Durancamps y de su obra en Madrid, por lo que tiene de aliento renovador y de original ejecución constructiva, de lección sobre una forma de sentir e interpretar la clara y luminosa visión del paisaje, testigo mudo de no pocas viejas y pintorescas costumbres españolas.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«La niña torera», cuadro del pintor catalán

«Toros de Cardona», debido a la paleta de Durancamps

CONSULTORIO

TAURINO

P. A.—Irún (Guipúzcoa). Las corridas de San Fermín, en Pamplona, el año 1912, se celebraron con sujeción a los cartones siguientes:

Día 7 de julio, Vicente Pastor, «Bienvenida» y «Punteret», con toros de Gamero Cívico. (Bienvenida toreó solamente esta corrida porque fué cogido y se le abrió la herida que había sufrido en Madrid el día 26 de mayo anterior.)

Día 8, Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y «Cocherito», reses de Murube.

Día 9, corrida de prueba por la mañana, con tres toros del marqués de Villagodio y los espadas «Cocherito» y «Punteret». Y por la tarde, Rafael «el Gallo», «Cocherito» y «Punteret», reses de Concha y Sierra.

Y día 14, Vicente Pastor, «Cocherito» y «Chiquito de Begoña», toros del marqués de Guadalest.

Fuera ya del período de fiestas, el día 21 despatcharon «Minuto», «Machaquito» y «Bienvenida», seis toros de Parladé.

S. L.—Granada. ¿Qué podríamos decir a usted para dejar satisfecha su curiosidad?

Mire usted, el valor, la valentía, no son cosas absolutas; generalmente están condicionadas por diferentes causas y se manifiestan por razones que nada tienen que ver a veces con el ánimo esforzado que nos complacemos en conceder al hombre que realiza un acto que a nuestros ojos es valeroso o aparenta intrepidez.

Por lo que al ejercicio del toreo se refiere, y para huir de generalidades que aquí estarían fuera de lugar, el hábito y la seguridad que dan los recursos, la práctica, la confianza en sus facultades y el estímulo que nace de la afición, conducen al torero a realizar cosas que tienen toda la apariencia de temeridades, cuando en realidad no son más que efectos de lo anteriormente manifestado.

No acertamos a expresarnos con mayor claridad.

T. M.—Jerez (e los Caballeros Pepín Martín Vázquez tomó la alternativa en Barcelona

(Monumental), el 3 de septiembre de 1944, de manos de Domingo Ortega, que le cedió el toro «Partidario», negro entrepelado, de don Alipio Pérez, en presencia de Pepe Luis Vázquez y Carlos Arruza. Y la confirmó en Madrid el 29 de abril de 1945, por cesión que le hizo Pepe Bienvenida del toro «Encandilado», berrendo en negro, de los Herederos de doña María Montalvo, actuando de testigo «Morenito de Talavera».

Su última corrida fué la que toreó en Caracas (Venezuela) el 22 de febrero de 1953, alternando con «Jumillano» y César Girón. Y la última toreada en España fué en Barcarrota, en esa provincia, el 9 de septiembre de 1952, alternando con Pepe Bienvenida y Manuel Carmona en la lidia de seis toros de don José de la Cova.

P. R.—Segovia. La corrida que en esa ciudad se celebró el día de San Pedro del año 1902 se compuso de la lidia de seis toros de doña Aurea Gómez, de Colmenar, que fueron estoqueados por Antonio Moreno, «Lagartijillo», y Manuel Lar, «Jerezano», éste en sustitución de «Quinito».

Y Manuel Alvarez Andaluz (el tío) tomó la alternativa en esa Plaza el 29 de junio de 1925, de manos de Luis Freg y actuando de testigo «Salieri II», en cuya corrida se lidiaron toros de don Argimiro Pérez.

V. F. D.—Madrid. Durante el siglo actual, solamente en el año 1906 no se concedió alternativa alguna.

Y el año en que menos se concedieron fué el

ACLARACION

El matador de toros Felipe García Beavente (1839-1893) estaba reñido con cierto revistero por el juicio poco laudatorio que éste hizo de él en una corrida que toreó en Madrid.

Al volver a torear en la misma Plaza observó, con sorpresa, que dicho revistero ocupaba un asiento en el palco presidencial, y cuando llegó el momento del brindis, se expresó de esta manera:

— Señor presidente, brindo por usía y por toda la compañía... ¡menos uno!

*Su amor propio le exigía
hacer tal aclaración,
y que dispensara usía
la franqueza de expresión.*

de 1915, que se redujo a una, la de Pedro Carranza, «Algabeño II», en Madrid, de manos de Vicente Pastor.

P. P. Q.—Madrid. Los toros de la ganadería del señor conde de la Corte se lidiaron por primera en Madrid a nombre de dicho prócer con fecha 17 de mayo del año 1928, en una corrida que sirvieron «Chicuelo», Marcial Lalanda y Martín Agüero.

L. A.—Soria. He aquí, completa, la décima objeto de su curiosidad:

*Paso a las humanas olas
que, cual creciente avenida,
van buscando en la corrida
emociones españolas.
Las flores, de sus corolas
vierten fragantes tesoros,
canta el pueblo patrios coros
y el sol con su luz nos baña.
¡Plaza al valor! ¡Viva España!
¡A los toros! ¡A los toros!*

Esta décima, con otras varias engarzadas a ella, pertenece al poeta, escritor y dramaturgo Eusebio Blasco (1844-1903).

M. N.—Cádiz. El antiguo banderillero al que usted, sin duda, quiere referirse, no puede ser otro que Juan Martínez de León, apodado «El Ratón», natural de la isla de San Fernando, fallecido en esa ciudad el 22 de abril del año 1876. En efecto, fué en su juventud un banderillero aventajado, como lo prueba el hecho de haber pertenecido a cuadrillas de tanto relieve como las de Antonio Ruiz, «el Sombrerero», y Francisco Montes, «Paquiro». En la de este último, sobre todo, hizo un gran papel, no obstante formar pareja con el famoso «Capita».

En su vejez, los aficionados gaditanos hacíanle charlar sobre cosas de toros referentes a una época remota, a lo que el simpático anciano accedía siempre, evocando con emoción un pasado que le recordaba juventud, agilidad y triunfo, en el apogeo del gran torero de Chiclana.



S. E.—Toledo. En Talavera de la Reina no se celebró el año 1940 corrida de toros en la histórica fecha del 16 de mayo, sino una novillada con ocho reses de Zabállos, en la que actuaron como matadores José Neila, Chalmeta, «Morenito de Valencia» y «Gitanillo chico».

J. R.—Sevilla. Creemos haber dicho ya en esta sección las alternativas que «Gerrita» concedió, pero vamos a dar de nuevo la relación, que es la siguiente:

A Juan Jiménez, «el Ecijano», en Madrid, el 22 de mayo de 1890.

A José Rodríguez Davié, «Pepete», en Madrid, el 3 de septiembre de 1891.

A Antonio Reverte y Jiménez, igualmente en Madrid, el 16 de septiembre del mismo año.

A Juan Gómez de Lesaca, en Sevilla, el 21 de abril de 1895.

Y a Antonio de Dios, «Conejito», en Linares, el 5 de septiembre del mismo año.

No hacemos mención de las confirmaciones ni de otras cesiones hechas por galantería.

C. P.—Valencia. Andrés Coloma, «Clásico», tomó la alternativa en Játiva el 30 de septiembre de 1928, de manos de Vicente Barrera, actuando de testigo Enrique Torres y lidiándose toros de Bueno.

Esta alternativa no llegó a confirmarla en Madrid, y en 1933 renunció a ella y volvió a actuar como novillero.

V. E.—Madrid. En vano será que intente usted averiguar cuándo confirmaron su alternativa en esta capital los matadores de toros Joaquín Navarro, «Quinito», y Francisco González, «Faico», pues al actuar aquí por primera vez como espadas de alternativa, lo hicieron sin ceremonia alguna.

Ocurrió esto el día 4 de marzo de 1894; figuró de primer matador en tal corrida el cordobés Rafael Bejarano, «Torerito», y se lidiaron seis toros de la ganadería de don José Torres Cortina.

«Quinito» había recibido la investidura el 21 de septiembre de 1892, en Ecija, de manos de «Carancha».

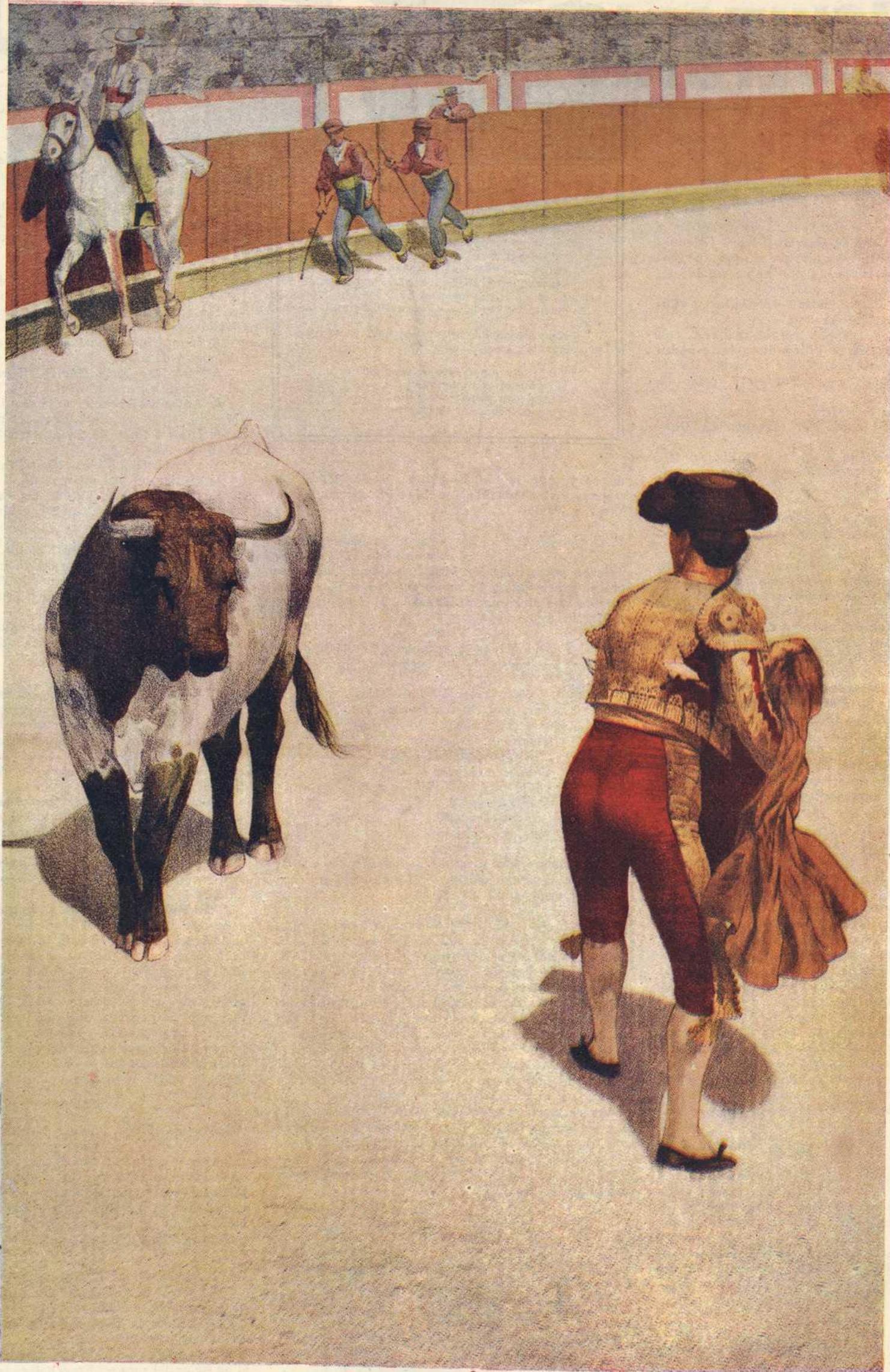
Y a «Faico» se la había otorgado el propio «Torerito», en Zaragoza, el día 2 de abril de 1893.

Al anunciarse en Madrid la mencionada corrida, se hizo saber que no se efectuaría la cesión de trastos para ninguno de los dos neófitos, porque el repetido «Torerito» ya había alternado en otras plazas con ambos diestros, cosa que, por lo que respecta a «Quinito», no era cierta; pero el caso es que uno y otro «pasaron de matute», como han pasado otros, pues debe usted saber que lo de la confirmación de las alternativas en Madrid no puede invocarse como tradición de mucha fuerza.

A. M.—Barcelona. Pepín Martín Vázquez toreó por vez primera como novillero en esa ciudad con fecha 27 de febrero del año 1944, alternó en tal ocasión con Alejandro Montani y Aguado de Castro, y se lidiaron seis novillos de la ganadería perteneciente a los Herederos del duque de Tovar. Dicha novillada se verificó en la Plaza de las Arenas.

M. B.—Badajoz. «Morenito de Algeciras» toreó en Llerena en los días 26 y 27 de septiembre del año 1904, estoqueando las dos tardes ganado de Moreno Santamaría y alternando en ambas con «Alvaradito», que fué matador de toros solamente un rato, pues tomó la alternativa el 22 de aquel mes en Fregenal de la Sierra y luego volvió a los novillos para hacerse más tarde banderillero.

ESTAMPAS TAURINAS



Un toro emplazado

(Grabado de «La Lidia». Año 1895.)